



Hebdomada  
Sancta



SÁBADO SANTO  
*La VIGILIA PASCUAL*



# INTRODUCCIÓN



El Cristo en la Cruz, Viernes Santo, está cubierto de maldición por nosotros; habiendo muerto en una horca infame, Quien fue dejado como culpable a la justicia irrevocable de Dios, y no menos a la ira del infierno y al odio de Sus enemigos. Él está muerto, y toda la humanidad está muerta con Él, por lo cual, así como la muerte vino en el principio a la justicia original y la inocencia por la contaminación del pecado de Adán, así ahora en Cristo y por Cristo el pecado y la ley antigua mueren, haciéndose a sí mismos, por medio de la Fe, partícipes de la expiación y del Sacrificio de Jesús. Por tanto, está muerto, como enseña el Apóstol, a causa de nuestros pecados, y ha resucitado para destruir sus efectos, restableciéndonos en la gracia, la justicia y en los derechos de la Gloria del Cielo. La Pascua de Jesús, por tanto, es nuestra Pascua, porque si en la tarde del Parasceve todos morimos con Él en la Cruz, esta noche en Él resucitamos a una nueva vida según Dios.

\* \* \*

La tradición de mantener la vigilia desde el sábado por la noche hasta el domingo por la mañana de Pascua es muy antigua. Tertuliano habla de ella como una ley por encima de todas las demás, de modo que nadie podría ser excusado de ella. Sólo a finales de la Edad Media se anticiparon finalmente las ceremonias por la tarde, y luego a la mañana del Sábado Santo hasta que finalmente fueron devueltas a la noche.

La descripción más antigua de la Vigilia Pascual se encuentra en San Justino Mártir en su Apología, en la que el Bautismo y la Misa que siguió son idénticos a los ritos descritos aquí. Siguieron un ayuno solemne y público, tanto de los catacumenos como de toda la comunidad cristiana. Un ayuno que, en ese tiempo, no podía identificarse con nada más que el ayuno anterior a la Solemnidad de la Resurrección del Señor.

La ceremonia sagrada que está a punto de desarrollarse ante nuestros ojos, expresa con asombroso brillo y color la tremenda realidad sagrada de la resurrección de Cristo y de la Iglesia, y consta de cinco partes distintas: la Bendición del Fuego Nuevo y los Granos de Incienso; el Cirio Pascual; las profecías; la Letanía y la Misa Solemne de la Vigilia Pascual.

Originalmente, a excepción del Bautismo, el Pannuchis ordinario (Vigilia), que en el siglo III santificaba semanalmente la noche entre el sábado y el domingo, no tenía que incluir ritos muy diferentes a los que prescribe el Misal Romano para la Vigilia Pascual. Antes del siglo V, cuando la piedad monástica creó lo que ahora conocemos como Oficio Nocturno o Maitines en el Breviario, solo el Oficio de Vigilia de la Solemnidad de la Pascua se usaba en las vigiliias del domingo, en los aniversarios de los Mártires en las criptas del cementerio, y en las Iglesias Titulares de Roma. Por lo tanto, las ceremonias que se encuentran hoy en el Misal para la Vigilia Pascual representan y conservan intacta la forma primitiva del Oficio Nocturno o Maitines según el antiguo uso romano.

# SÁBADO SANTO

## *La Vigilia Pascual*

### PART I: EL FUEGO NUEVO & LOS GRANOS DE INCIENSO

#### HISTORIAL BREVE

La primera parte de la ceremonia de hoy se centra en la bendición del fuego y luego del Cirio Pascual. Sin embargo, no es más que una alteración de la primitiva *Eucharistia lucernaris*, que se introdujo en la liturgia romana en la época carolingia.

Era costumbre de los primeros siglos obtener fuego de un pedernal todos los días antes de las Vísperas, con el fin de encender las lámparas y las velas que arderían durante el Oficio, y permanecerían encendidas en la iglesia hasta las Vísperas del día siguiente. La Iglesia de Roma practicó esta costumbre con mayor solemnidad en la mañana del Jueves Santo; ese día el fuego nuevo recibió una bendición especial. Siguiendo una instrucción que el Papa San Zacarías envió por carta a San Bonifacio, Arzobispo de Maguncia en el siglo VIII, se encendieron tres lámparas junto al fuego, que luego se guardaron cuidadosamente en un lugar secreto. Luego de estos saldría la luz que se utilizaría en la noche del Sábado Santo. Esa luz, encendida al comienzo de la vigilia dominical en memoria de la Resurrección de Jesús, sugirió inmediatamente la idea de que la lámpara brillante simbolizaba a Cristo. En el siglo siguiente, bajo el Papa San León IV, en 847, la Iglesia de Roma extendió la costumbre de los otros días del año también al Sábado Santo, que consistía en obtener nuevo fuego de una piedra.

Por tanto, es justo que este fuego misterioso, destinado a iluminar el Cirio Pascual, y luego el altar mismo, reciba una bendición especial y sea recibido triunfalmente por el pueblo cristiano.

La extinción de toda luz, en este momento, significa la abrogación de la antigua Ley, que cesó cuando el velo del Templo se rasgó en dos; la piedra de la que se deriva el fuego nuevo es Cristo, al que en muchos lugares de la Escritura se le llama "piedra", de donde salieron - a causa del corazón duro y obstinado de los judíos que lo golpearon hasta morir - de los hornos de amor, que fueron sus cinco Llagas, de las que sale un "fuego nuevo", símbolo de la misericordiosa promulgación de la nueva Ley que ha traído Jesucristo, disolviendo todas las sombras de la Primera Alianza.

Siguió, aunque más tarde, que la luz se unió más estrechamente a la ofrenda de incienso sugerida por el Salmo 140, destinada por los primeros cristianos para el Oficio vespertino, donde el sacrificio vespertino del Gólgota se compara con el humo de incienso que asciende hasta el trono de Dios

En esencia, es una ceremonia judía que desde los primeros fieles cristianos ha adquirido un significado cristiano sutil, el de la resurrección de Cristo de la muerte y la disipación de las tinieblas de la humanidad; De hecho, la sintaxis vespertina ha sido el punto de partida de todo ritual cristiano, cuando en Jerusalén los Apóstoles, después del sacrificio de la tarde en el Templo, al ocaso del día, se reunieron en la casa de uno de los miembros más acomodados, y allí, encendieron las lámparas rituales, predicaron, rezaron y celebraron juntos la Eucaristía Agape.

Con el paso del tiempo y el triunfo definitivo de la liturgia romana, el rito del antiguo encendido de lámparas (Lucerna) desapareció, sobreviviendo sólo en la Vigilia Pascual.

Antes del inicio de la función, fuera de la iglesia, o si el tiempo no lo permite, en el vestíbulo se cubre una mesa con un mantel blanco y sobre ella se coloca una dalmática blanca, un manipulo y estola, y un misal cubierto de púrpura, conicidad y astilla de madera o algún papel. También algo para colocar las brasas benditas en el incensario. (Las rúbricas de esta Misa particular prescriben que se encienda un nuevo fuego para bendecir, que dice: "Interim excútitur ignis de lapide foris ecclésiám, et ex eo accendúntur carbónes". Asimismo, el *Memoriale Rituum* (Capítulo VI, cap. II § 1, No . 1) dice: "Extra ecclésiám excútitur novus ignis andsilice, et accendúntur carbónes in fóculo." También en la primera oración, con la que se bendice el fuego nuevo, las palabras "prodúctum e silice, .. novum hunc ignem sanctífica") . Cerca de la mesa, la caña del tridente está adornada con flores, en cuya parte superior hay tres velas blancas, primero unidas y luego ramificadas hacia afuera. A la hora señalada, el Celebrante y los Sagrados Ministros se visten de púrpura sin manipulo; el Subdiácono toma la Cruz, mientras dos Acólitos llevan el recipiente de agua bendita y la bandeja con los granos de incienso, y todos procesan para la bendición del nuevo fuego. El Celebrante y el Diácono están de pie con las manos juntas y la cabeza cubierta. El celebrante dice con las manos unidas y sin cantar; *Dóminus vobiscum* y las tres siguientes Oraciones ordenadas para la bendición del fuego. Esta bendición no puede quedar fuera. Al final de cada oración, todos responden Amén.

### COMENTARIO

La luz, el calor del fuego, especialmente el fuego, esta fuerza tan necesaria para la vida, tan hermosa, pero tan terrible, fue considerada entre los pueblos antiguos como el símbolo de, o incluso, la divinidad misma. Dios le habla a Moisés a través de una zarza ardiente; el fuego de Yahvé desciende del cielo a las oraciones de Elías y consume a la víctima en el altar; en el caso de los Profetas, el fuego forma casi un muro de defensa alrededor del trono de Dios; los Querubines de Ezequiel y los Ángeles de Daniel son de fuego; Llamas, relámpagos y truenos conforman el terrible trono del manso Cordero de Dios, que en el Apocalipsis es inmolado por los pecados del mundo. Dios es "fuego devorador", nos dice la Escritura, y al igual que Su palabra, todo lo que lo rodea forma parte de la naturaleza, tanto que no solo se describe a los Ángeles como llamas de fuego, sino que incluso el rostro de Moisés es irradiado por los esplendores divinos en el Sinaí, como consecuencia de la larga conversación con Dios.

La piedra con la que se hace el fuego nuevo es símbolo de Cristo, cuya Pasión ya había vislumbrado el salmista, cuando escribió que "la piedra, desechada por los constructores, se convertiría en la cabeza del ángulo" (cf. Sal. 117,22). Jesús durante su Pasión fue "rechazado" por el pueblo judío que no lo aceptó como el verdadero Mesías y Redentor, sino que lo mató cruelmente fuera de los muros de la ciudad de Jerusalén. Pero luego, con su gloriosa resurrección, se convirtió en la "piedra angular", el Conquistador de la muerte y la Cabeza invisible de Su Iglesia. La palabra piedra (roca) nos recuerda también esas otras palabras de la Sagrada Escritura pronunciadas por el divino Salvador, cuando, volviéndose a San Pedro en la región de Cesarea de Filipo, dice: "Y yo te digo: tú eres Pedro y más esta roca edificaré mi iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella "(Mt 16, 18). La piedra, por tanto, nos recuerda el nacimiento de la Iglesia, sobre la que descansa y de la que brotan los sacramentos, como dardos infundidos de amor.

Este altísimo simbolismo, en el que se representa la santidad infinita de Yahvé, no podía descuidarse en los siglos dorados de la primitiva liturgia católica.

℣. Dóminus vobíscum.  
℞. Et cum spírítu tuo.

Orémus.

Oratio

**D**eus, qui per Fílium tuum, angulárem scílicet lápidem, claritátis tuæ ignem fidélibus contulísti: próductum e sílice, nostris profutúrum úsibus, novum hunc ignem sanctiꝫfica: et concéde nobis, ita per hęc festa paschália cœléstibus desidériis inflammári; ut ad perpétuæ claritátis, puris méntibus, valeámus festa pertingere. Per eúndem Christum. Dóminum nostrum.  
℞. Amen.

Orémus.

Oratio

**D**ómine Deus, Pater omnípotens, lumen indeficiens, qui es cónditor ómnium lúminum: béneꝫdic hoc lumen, quod a te sanctificátum, atque benedíctum est, qui illuminásti omnem mundum: ut ab eo lúmine accendámur, atque illuminémur igne claritátis tuæ: et sicut illuminásti Móysen exeúntem de Ægýpto, ita illúmines corda, et sensus nostros; ut ad vitam, et lucem aetérnam perveníre mereámur. Per Christum Dóminum nostrum.  
℞. Amen.

Orémus.

Oratio

**D**ómine sancte, Pater omnípotens, aetérne Deus: benedicéntibus nobis hunc ignem in nómine tuo, et unigéniti Fílii tui, Dei ac Dómini nostri Iesu Christi, et Spírítus Sancti, cooperári dignéris; et ádiuva nos contra igníta tela inimíci, et illústra grátia cœlésti: Qui vivis et regnas cum eódem Unigénito tuo, et Spírítu Sancto, Deus: per ómnia sœcula sœculórum.  
℞. Amen.

℣. El Señor sea con vosotros.  
℞. Y con tu espírítu.

Oremos.

Oración

**O**h Dios que por medio de tu Hijo, que es la piedra angular, diste a tus fieles el fuego de tu claridad: santiꝫfica este nuevo fuego sacado de la piedra y que ha de servir para nuestros usos, y concédenos que de tal modo nos inflamemos en deseos celestiales en estas fiestas pascuales, que merezcamos llegar con almas puras a las fiestas de la perpetua claridad. Por el mismo Cristo nuestro Señor  
℞. Amen.

Oremos.

Oración

**O**h Dios, padre todopoderoso, luz eterna, que eres Criador de todas las luces: benedice esta luz, que ya fué santificada y bendecida por Ti, que alumbraste a todo el mundo; para que por ella seamos encendidos y alumbrados con el fuego de tu claridad; y así como alumbraste a Moisés, al salir de Egipto, ilumina también nuestros corazones y sentidos, para que merezcamos llegar a la vida y luz eterna. Por Cristo nuestro Señor.  
℞. Amen.

Oremos.

Oración

**O**h Señor santo, padre todopoderoso, Dios eterno: dignate asistirnos, a nosotros que bendecimos este fuego en tu nombre y en el de tu Unigénito Hijo, Dios y Señor nuestro Jesucristo, y en el del Espírítu Santo, y defiéndenos contra los dardos abrasadores del enemigo, e ilumínanos con tu gracia celestial: Tú que vives y reinas con el mismo Unigénito Hijo y con el Espírítu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.  
℞. Amen.

El celebrante bendice los cinco granos de incienso que se colocarán en el cirio, y dice la cuarta oración sin cantar, mientras el turífero coloca las brasas bendecidas en el incensario.

## COMENTARIO

Además del fuego nuevo, la Santa Iglesia hoy también bendice el incienso. Este incienso representa los perfumes que Magdalena y otras santas mujeres habían preparado para embalsamar el cuerpo del Redentor. Está en cinco granos, recordando las cinco heridas del Salvador. La Oración que el Celebrante pronuncia sobre estos granos de incienso nos enseña las relaciones que tenían con la luz; mientras que al mismo tiempo nos instruye sobre el poder de estos diferentes elementos sagrados contra las insidiosas trampas de los espíritus de las tinieblas.

Véniat, quæsumus, omnipotens Deus, super hoc incensum larga tuæ bene ✠ dictionis infusio: et hunc nocturnum splendorem invisibilis regenerátor accénde; ut non solum sacrificium, quod hac nocte litatum est, arcána lúminis tui admixtiónis refúlgeat; sed in quocúmque loco ex huius sanctificatiónis mystério áliquid fúerit deportátum, expúlsa diabólicæ fraudis nequítia, virtus tuæ maiestátis assistat. Per Christum Dóminum nostrum.

℞. Amen.

Venga, te rogamos, oh Dios todopoderoso, una abundante infusión de tu ben ✠ dición sobre este incienso, y enciende este nocturno resplandor, Tú que eres el regenerador invisible de todas las cosas; a fin de que no sólo el Sacrificio, por el que en esta noche deseamos aplacarte, resplandezca con la misteriosa mezcla de tu luz, sino que en cualquier lugar que fuese llevado algo de este misterio de santificación, ahuyentada toda la malignidad de la astucia diabólica, acompañe la virtud de tu Majestad. Por Cristo nuestro Señor.

℞. Amen.

Una vez terminada la oración, el celebrante coloca el incienso en el incensario como de costumbre. Luego rocía los cinco granos de incienso y el fuego tres veces con agua bendita, diciendo: Aspérgeme me, Dómine, sin cantar ni decir el Salmo. Mientras tanto, las luces de la iglesia se apagan para que se enciendan del nuevo fuego. Después de que el Celebrante ha incensado los cinco granos de incienso y el fuego, el primer Acólito enciende la vela pequeña del fuego bendito. El Diácono se quita las vestiduras moradas y, con una dalmática blanca, toma la caña del tridente con las dos manos, al final de la cual se colocan tres velas separadas en un triángulo, símbolo de las Tres Divinas Personas. Conduce el turífero, que balancea suavemente el incensario, teniendo a su derecha el segundo Acólito, llevando la bandeja con los cinco granos de incienso; seguido por el Subdiácono con la Cruz y el Coro de dos en dos; luego viene el Diácono con la caña del tridente, teniendo a su izquierda al primer Acólito con la vela encendida; y finalmente el Celebrante, con las manos juntas, y el Maestro de Ceremonias cerca de él. Todos van con la cabeza descubierta, excepto el Celebrante. Cuando el Celebrante entra en la iglesia, el Diácono baja la caña del tridente y el primer Acólito enciende, con el fuego nuevo, una de las tres velas de la caña. Entonces el diácono, levantando la caña del tridente, se arrodilla sobre una rodilla, haciendo lo mismo todos, excepto el subdiácono que lleva la cruz; cuando el Celebrante se arrodilla, descubrirá su cabeza. El diácono entonces canta Lumen Christi y todos responden, Deo grátias. Después de eso todos se levantan y la procesión avanza.

### COMENTARIO

El diácono se viste con una dalmática blanca, que parece contrastar la capa púrpura del Celebrante. Este adorno de alegría se explica por la función, tan llena de alegría, de la que se encarga el Diácono.

La caña es un recordatorio de la Pasión del Salvador y la debilidad de la naturaleza a la que se ha dignado unir en la Encarnación. Está rematado por una vela triple que está llamada a significar la gloriosa Trinidad en la que participa el Verbo Encarnado.

℣. Lumen Christi.  
℟. *Deo grátias.*

℣. ¡He aquí la luz de Cristo!  
℟. ¡Demos gracias a Dios!

### COMENTARIO

Esta primera aparición de luz proclama la divinidad del Padre que se nos ha manifestado a través de Jesucristo: "Nadie conoce al Padre - dijo Jesús - sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quiera revelarlo" (Mt 11 : 27).

**El Diácono avanza hacia el centro de la iglesia, enciende la segunda vela colocada en la caña, y arrodillándose nuevamente como arriba, canta en un tono más alto:**

℣. Lumen Christi.  
℟. *Deo grátias.*

℣. ¡He aquí la luz de Cristo!  
℟. ¡Demos gracias a Dios!

### COMENTARIO

Esta segunda exposición de luz nos habla de la divinidad del Hijo que se manifestó a los hombres en la Encarnación, revelándoles su igualdad de naturaleza con el Padre.

**Por tercera vez el Diácono avanza hacia el Altar, enciende la tercera vela y, arrodillándose como antes, canta con un tono aún más alto:**

℣. Lumen Christi.  
℟. *Deo grátias.*

℣. ¡He aquí la luz de Cristo!  
℟. ¡Demos gracias a Dios!

### COMENTARIO

Esta tercera exposición de luz proclama la divinidad del Espíritu Santo que nos ha revelado Jesucristo cuando impuso a los Apóstoles el solemne precepto que la Iglesia va a poner en práctica esta noche: "Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo "(Mt 28, 19). A través del Hijo que es "la luz del mundo", los hombres han conocido la Santísima Trinidad.

## PART II: LA VELA PASCUAL

### HISTORIAL BREVE

El encendido de la vela de la vigilia es el oficio del diácono; por tanto, le está reservada la declamación que acompaña a este rito simbólico de la puesta del sol sabática. Huelga decir que este rito del Lucernario deriva de la práctica en la Sinagoga.

Este oficio diaconal tiene un carácter muy especial, y la tradición litúrgica quería que el texto fuera recitado de un rollo de pergamino, que el diácono fue desenrollando poco a poco desde arriba del ambón. Generalmente estaba decorado con escenas representadas, las cuales estaban al revés para que, mientras desenrollaba el pergamino, pudieran ser vistas por la gente.

La majestad de este rito es tan grande que la Santa Iglesia emplea toda la magnificencia de su lenguaje inspirado para despertar la devoción entre los fieles.

En el siglo V, el Papa San Zósimo extendió el privilegio de bendecir este Cirio a todas las iglesias de la ciudad de Roma, aunque el Bautismo se administraba únicamente en el baptisterio de Letrán. Es por el mismo privilegio que la ceremonia del Cirio Pascual se puede realizar hoy en todas las iglesias, incluso en aquellas que no poseen pila bautismal.

El Diácono entrega la caña al primer Acólito, que mientras tanto ha apagado su vela, y se dirige al rincón de la Epístola, dejando pasar al Celebrante subiendo al Altar. El Celebrante besa el altar en el medio moviéndose hacia el lado de la Epístola. Entonces el Diácono, recibiendo el Misal del MC y haciendo una genuflexión al borde de la predela, sin decir la Munda cor meum, pide la Bendición del Celebrante como en el Evangelio, aunque besándole la mano. Entonces el Celebrante dice:

Dóminus sit in corde tuo et in lábiis tuis: ut digne, et competénter annúnties suum paschále præcónium: In nómine Patris, et Fílii, ✠ et Spíritus Sancti. Amen.

*El Señor sea en tu corazón y en tus labios, a fin de que digna y debidamente anuncies su elogio Pascual: En el nombre del padre, y del Hijo, ✠ y del Espíritu Santo. Amén.*

El diácono sube al púlpito (o atril) en el rincón del Evangelio, coloca allí el misal y lo incienso. A la derecha del Diácono se encuentra el Subdiácono con la Cruz y el Turífero; a su izquierda los dos Acólitos: uno con la caña y el otro con una bandeja con los cinco granos de incienso. Todos se levantan, de pie como para el Evangelio, mientras el Diácono canta el Exsúltet con las manos juntas. La Vela ya habrá sido colocada antes en el lado del Evangelio, donde se cantará el Exsúltet.

### COMENTARIO

Esta gran "antorcha" en forma de columna representa a Cristo. Antes de ser encendido, simbolizaba la columna de nube que envolvía a los judíos en su salida de Egipto, y a Cristo en el sepulcro, muerto y enterrado. Cuando reciba la llama, veremos en ella la

Columna de fuego que iluminará los pasos del pueblo santo: es la semejanza de Cristo, radiante con el esplendor de su Resurrección. De hecho, como en el Cirio está la mecha, la cera y la luz, así se encuentra en Cristo el alma, el cuerpo y la divinidad.

La Vela se coloca en un lugar prominente para significar que el Señor ha alcanzado la vida eterna por encima de toda la mortalidad; se enciende para mostrar que Él está vivo en Gloria; es bendecido, porque por su sola naturaleza no podría significar al Cristo resucitado.

El Diácono, en el momento en que canta *Exsúltet*, representa a María Magdalena y a las demás piadosas mujeres, que primero tuvieron el honor de ser encontradas por Jesús después de su Resurrección y fueron encargadas por él, a pesar de la inferioridad de su sexo, para contarle a los Apóstoles que había salido de la tumba y los precedía a Galilea.

## EXSULTET

**E**xsúltet iam Angélica turba cælórum: exsúltent divína mystéria: et pro tanti Regis victória, tuba ínsonet salutáris. Gáudeat et tellus tantis irradiáta fulgóribus: et ætérni Regis splendóre illustráta, totíus orbis se séntiat amisísse caliginem. Lætétur et mater Ecclésia, tanti lúminis adornáta fulgóribus: et magnis populórum vó-cibus hæc áula resúltet. Quaprópter adstántes vos, fratres caríssimi, ad tam miram huius sancti lúminis claritátem, una mecum, quæso, Dei omnipoténtis misericórdiam invocáte. Ut, qui me non meis méritis intra Levitárum númerum dignátus est aggregá-re: lúminis sui claritátem infúndens, Cérei huius laudem implére perfíciat. Per Dóminum nostrum Iesum Christum Fílium suum: qui cum eo vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus.

Per ómnia sæcúla sæculórum.

R. Amen.

V. Dóminus vobíscum.

R. Et cum spíritu tuo.

V. Sursum corda.

R. *Habémus ad Dóminum.*

V. Grátias agámus Dómino Deo nostro.

R. *Dignum et iustum est.*

*Exulte y a la turba angélica de los cielos; exulten los misterios divinos; y por la victoria de tan gran Rey, resuenen la trompeta de salvación. Alégrese también la tierra radiante de tanta luz, e iluminada con el esplendor del Rey eterno, sienta haberse ya disipado la oscuridad que tenía encubierto a todo el mundo. Alégrese también nuestra Madre la Iglesia, adornada con el resplandor de tanta luz; y resuene este recinto con las festivas aclamaciones de todo el pueblo. Por lo que vosotros, hermanos carísimos, que asistís a la maravillosa claridad de tan santa luz, unidos conmigo, os ruego invoquéis la misericordia del Dios todopoderoso; a fin de que aquel Dios, que, no por mis méritos, se dignó agregarme al número de los Diáconos, difundiendo la claridad de su luz, me conceda pregonar las alabanzas de este Cirio. Por nuestro Señor Jesucristo su Hijo, que con él vive y reina en unidad del Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos.*

R. Amen.

V. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. *Elevad vuestros corazones.*

R. Los tenemos ya elevados al Señor.

V. *Demos gracias al Señor Dios nuestro.*

R. *Digno y justo es.*

Vere dignum et iustum est, invisibilem Deum Patrem omnipotentem, Filiumque eius unigenitum, Dominum nostrum Iesum Christum, toto cordis ac mentis affectu, et vocis ministerio personare. Qui pro nobis aeterno Patri Adae debitum solvit: et veteris piaculi cautionem pio cruore detersit. Hæc sunt enim festa paschalia, in quibus verus ille Agnus occiditur, cuius sanguine postes fidelium consecrantur. Hæc nox est, in qua primum patres nostros filios Israël eductos de Ægypto, Mare Rubrum sicco vestigio transire fecisti. Hæc igitur nox est, quæ peccatorum tenebras, columnæ illuminatione purgavit. Hæc nox est, quæ hodie per universum mundum in Christo credentes, a vitis sæculi, et caligine peccatorum segregatos, reddit gratiæ, sociat sanctitati. Hæc nox est, in qua destructis vinculis mortis, Christus ab inferis victor ascendit. Nihil enim nobis nasci profuit, nisi redimi profuisset. O mira circa nos tuæ pietatis dignatio! O inestimabilis dilectio caritatis: ut servum redimeres, Filium tradidisti! O certe necessarium Adæ peccatum, quod Christi morte delatum est! O felix culpa, quæ talem ac tantum meruit habere Redemptorem! O vere beata nox, quæ sola meruit scire tempus et horam, in qua Christus ab inferis resurrexit! Hæc nox est, de qua scriptum est: Et nox sicut dies illuminabitur: Et nox illuminatio mea in deliciis meis. Huius igitur sanctificatio noctis fugat scelera, culpas lavat: et reddit innocentiam lapsis, et mæstis lætitiā. Fugat odia, concordiam parat, et curvat impéria.

*Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable pregonar con todo el afecto del corazón y con el ministerio de la voz, al Dios invisible, Padre todopoderoso, y a su unigenito Hijo, nuestro Señor Jesucristo. El cual pago por nosotros al Padre eterno la deuda de Adán, y con su piadosa sangre borro la deuda del primer pecado. Estas son, pues, las fiestas pascales, en las que es inmolado aquel verdadero Cordero, cuya sangre consagra las puertas de los fieles. Esta es la noche en que, en otro tiempo, sacando de Egipto a los hijos de Israel, nuestros padres. Les hiciste pasar el mar Rojo a pie enjuto. Esta es la noche que disipó las tinieblas de los pecados con la luz de una nube. Esta es la noche que hoy, por todo el mundo, a los que creen en Jesucristo, apartados de los vicios del siglo y de las tinieblas del pecado, los vuelve a la gracia y los asocia con los santos. Esta es la noche en que rotos los vínculos de la muerte, subió Jesucristo victorioso de los infiernos. Pues de nada nos sirviera el haber nacido si no nos hubiera redimido ¡Oh admirable dignación de tu piedad con nosotros! ¡Oh inestimable dilección de caridad para redimir al siervotas entregado al Hijo! ¡Oh ciertamente necesario pecado de Adán, que con la muerte de Cristo fue borrado! ¡Oh feliz culpa, que mereció tener tal y tan grande Redentor! ¡Oh noche verdaderamente feliz, que sola mereció saber el tiempo y la hora en la que resucito Cristo de los infiernos. Esta es la noche de la que esta escrito: Y la noche será tan clara como el día, y la noche resplandecerá para alumbrarme en mis delicias. La santidad, pues, de esta noche ahuyenta los pecados, lava las culpas y devuelve la inocencia a los caídos, y a los tristes la alegría; destierra los odios, prepara la concordia y doblega el orgullo del mando.*

El Diácono coloca en el Cirio Pascual los cinco granos de incienso bendito, en forma de cruz, siguiendo este orden:



El clero se sienta, pero no el celebrante.

## COMENTARIO

El número de estos granos de incienso, fijados como están en la cera, representa las cinco llagas de Cristo en la Cruz; y al mismo tiempo indica el uso de los perfumes que María Magdalena y sus compañeras habían preparado, mientras Jesús yacía en el sepulcro.

In huius igitur noctis grátia, súscipe, sancte Pater, incénsi huius sacrificium vespertinum: quod tibi in hac Cérei oblatiône solémni, per ministrórum manus de opéribus apum, sacrosáncta reddit Ecclésia. Sed iam colúmnae huius præcónia nóvimus, quam in honórem Dei rútilans ignis accéndit.

*En esta noche de gracia, recibe, Padre Santo, el sacrificio vespertino de este incienso, que la sacrosanta Iglesia te ofrece por manos de sus ministros, en la solemne oblación de este cirio, cuya materia labraron las abejas. Mas ya conocemos las excelencias de esta columna, que en honra de Dios va a lucir con fuego rutilante*

**El diácono va a encender la vela con una de las tres velas de la caña, luego regresa y el canto continúa.**

## COMENTARIO

Este acto simbólico reproduce el instante de la Resurrección de Cristo, cuando la virtud divina vino repentinamente a reanimar su cuerpo, reuniendo a Su santísima alma lo que la muerte había separado. La antorcha ahora está inaugurada, como una imagen de Cristo la Luz. La Santa Iglesia se regocija al pensar que pronto verá a su Esposo celestial que es el vencedor triunfante de la muerte.

El Diácono se detiene mientras el primer Acólito enciende su vela, ya sea con la caña o con el Cirio Pascual. Se encienden las luces de la iglesia (y todas las demás luces). Este encendido tiene lugar después del Cirio Pascual, porque el conocimiento de la Resurrección del Salvador se difundió más tarde, hasta que todos los fieles fueron iluminados. Esta secuencia nos muestra que, después de haber muerto como Nuestro Señor en el sepulcro, nuestra resurrección será la continuación e imitación de Jesucristo, quien reabrió el camino a la inmortalidad.

Qui licet sit divísus in partes, mutuáti tamen lúminis detriménta non novit. Alitur enim liquántibus ceris, quas in substántiam pretiósæ huius lámpadis, apis mater edúxit.

*El cual, aunque dividido en partes, no sufrió detrimento de su luz; pues se alimenta de líquida cera, que la madre abeja fabrico para materia de esta preciosa lámpara.*

**Las lámparas se encienden, luego el diácono continúa el canto.**

O vere beáta nox, quæ exspoliávit Ægýptios, ditávit Hebræos! Nox, in qua terrénis cæléstia, humanis divína iungúntur. Orámus ergo te, Dómine: ut Céreus iste in honórem tui nóminis

*¡Oh noche verdaderamente feliz, que despojo a los egipcios y enriqueció a los hebreos! Noche en que los cielos se unen con la tierra, lo divino con lo humano. Te rogamos, pues Señor, que este cirio consagrado en honor de tu*

consecrátus, ad noctis huius caliginem destruéndam, indeficiens persevéret. Et in odórem suavitatís accéptus, supérnis lumináribus misceátur. Flammas eius lúcifer matutínus invéníat. Ille, inquam, lúcifer, qui nescit occás-sum. Ille, qui regressus ab ínferis, humano géneri sérénus illúxit. Pre-cámur ergo te, Dómine: ut nos fámulos tuos, omnémque clerum, et devotíssimum pópulum: una cum beátíssimo Papa nostro N. et Antístite nostro N., quiéte téporum concéssa, in his paschálibus gáudiis, assídúa protectióne régere, gubernáre, et conserváre dignéris. \* Per eúndem Dóminum nostrum Iesum Christum, Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus: per ómnia sáecula sáeculórum. ℟. Amen

nombre, perseverare ardiendo, indeficiendo, para disipar las tinieblas de esta noche; y recibido en olor de suavidad, se mezcle con las celestiales lumbreras. El lucero de la mañana lo halle encendido; aquel lucero que no tiene ocaso; aquel que, volviendo de los infiernos, alumbro sereno al humano linaje. Suplicámoste, pues, Señor, que a nosotros tus siervos, y a todo el clero, y al devotísimo pueblo, juntamente con nuestro Santísimo Padre el Papa N. Y nuestro Obispo N., Dándonos la paz en nuestros días, te dignes en los gozos de esta Pascua regirnos, gobernarnos, y conservarnos con continua protección. (En España: Mira también benigno a nuestro católico Rey N., O Presidente N., Cuyos votos y deseos conoces, y concédele, por un don inegable de tu piedad y misericordia, la tranquilidad de una perpetua paz, y una victoria celestial con todo su pueblo) Por el mismo Jesucristo Señor nuestro, tu Hijo, que siendo Dios vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos ℟. Amen.

\*Se omiten las palabras sobre el emperador romano. (Decr. 1827, II, et 3103, III).

## PARTE III: LAS PROFECÍAS

### HISTORIAL BREVE

Termina la *Eucharistía lucernáris*, que correspondía en parte, en su significado y semejanza de hora canónica, al prelude de las Visperas, que sigue inmediatamente a la Vigilia, mientras que durante los tres primeros siglos en Roma consistió exclusivamente en una serie de pasajes bíblicos, intercalado con Colectas y cantos responsoriales de los Salmos. Solo más tarde, la influencia monástica le dió una estructura y formato completamente diferente al Oficio Divino. También una tradición muy antigua reservada al Oficio matutino fue el canto de una serie de odas proféticas derivadas de la Sinagoga y es por eso que hoy, en la Vigilia Pascual, después de las lecciones, los cantos responsoriales no se toman del Salterio, sino más bien de la antigua colección de odas matutinas. En definitiva, la Vigilia Pascual descrita en el Misal Romano es de suma importancia, ya que todavía conserva casi íntegramente intacta la forma primitiva de una Vigilia dominical romana, seguida del Sacrificio Eucarístico, como se hacía en los primeros siglos de la Iglesia.

San Gregorio redujo el número de Lecciones o Profecías a seis; pero después de algún tiempo las antiguas doce lecturas tradicionales del Sacramentario gelasiano, que estaba tan extendido en Francia e Italia, también prevalecieron en Roma. Las Colectas que siguen a las Lecciones son muy importantes, debido a su brevedad escultural al expresar su significado místico.

Al final de la bendición del Cirio Pascual, el Diácono deja a un lado la dalmática blanca para retomar las vestiduras violetas, ocupa su lugar junto al Celebrante, quien, después de quitarse la capa, se pone el manípulo y el zapato violeta. La Profecía ahora comienza sin título y sin contestar Deo grátias al final. El Celebrante los lee en voz baja, en el Altar, desde el lado de Epístola. Mientras se cantan las Profecías, el Clero se sienta y se levanta para las Oraciones cantadas por el Celebrante, con las manos extendidas, en tono ferial. Las Profecías deben cantarse completamente.

## COMENTARIO

Toda la función presenta un aire de austera gravedad: aún no ha llegado la hora en que Cristo resucitará a sus fieles. Las frecuentes genuflexiones, y el color oscuro de las sagradas vestiduras continúan contrastando con el esplendor de la misteriosa Vela Pascual, que en silencio difunde su luz sobre la asamblea, todavía conmovida por la declaración triunfal del Diácono, ansiosa por ver la hora en que Cristo resucitará. Las profecías son doce, recordando a los doce apóstoles que predicaron esta doctrina; se dicen sin título porque nuestra Cabeza y Redentor aún no ha resucitado de la muerte.

\* \* \*

La primera profecía se toma del Génesis, y en ella se describe la obra de la creación. El cosmos es la obra maestra de la Sabiduría de Dios, y todas las cosas son hermosas porque han salido de Sus manos. Por tanto, el mundo se ha convertido en un inmenso templo que Dios mismo ha erigido para Su gloria, y nosotros, habiendo recibido uso de las criaturas inferiores por Dios, debemos hacerlo con gran cuidado y respeto utilizando todas las cosas de acuerdo con el fin en el que Dios las ha destinado.

La redención se puede comparar con una segunda creación, ya que por ella el hombre, que se había convertido en esclavo del diablo, ha vuelto a su dignidad original como hijo de Dios.

### PROPHETIA PRIMA

*Gen. 1,1-31 et 2,1-2*

**I**n principio creávit Deus cælum, et terram. Terra autem erat inánis, et vácuá, et ténebræ erant super fáciem abýssi: et Spíritus Dei ferebátur super aquas. Dixítque Deus: Fiat lux. Et facta est lux. Et vidit Deus lucem quod esset bona: et divisit lucem a ténebris. Appellávitque lucem Diem, et ténebras Noctem: factúmque est vésperè et mane, dies unus. Dixit quoque Deus: Fiat firmaméntum in médio aquárum: et dívidat aquas ab aquis. Et fecit Deus firmaméntum, divisítque aquas, quæ erant sub firmaménto, ab his, quæ erant super firmaméntum. Et factum est ita. Vocávitque Deus firmaméntum Cælum: et factum est vésperè, et mane, dies secúndus. Dixit vero Deus: Congregéntur aquæ, quæ sub cælo sunt, in

### PRIMER PROFECÍA

*Gn. 1,1-31 ; 2,1-2*

*En el principio crió Dios el cielo y la tierra. La tierra, empero, estaba informe y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo: y el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas. Dijo, pues, Dios: Sea la luz. Y la luz fue. Y vio Dios que la luz era buena: y dividió la luz de las tinieblas. A la luz llamó día, y a las tinieblas noche: y así de la tarde aquella y de la mañana siguiente, resultó el primer día. Dijo asimismo Dios: Haya un firmamento en medio de las aguas: que separe unas aguas de otras. E hizo Dios el firmamento, y separó las aguas que estaban debajo del firmamento, de aquellas que estaban sobre el firmamento. Y quedó hecho así. Y al firmamento llamó Dios cielo. Con lo que de tarde y de mañana, se cumplió el día segundo. Dijo también Dios: Reúnanse en un lugar las aguas, que están debajo del cielo: y aparezca lo árido o seco. Y así se hizo. Y al elemento árido dióle Dios el nombre de Tierra, y a las aguas reunidas las llamó Mares. Y vio Dios que lo hecho era bueno.*

locum unum: et appareat árida. Et factum est ita. Et vocávit Deus áridam, Terram: congregaciónesque aquárum appellávit Mária. Et vidit Deus quod esset bonum. Et ait: Gérminet terra herbam viréntem, et faciéntem semen, et lignum pomíferum fáciens fructum iuxta genus suum, cuius semen in semetípso sit super terram. Et factum est ita. Et prótulit terra herbam viréntem et faciéntem semen iuxta genus suum, lignúmque fáciens fructum, et habens unumquódque seméntem secúndum spéciem suam. Et vidit Deus quod esset bonum. Et factum est vespere, et mane, dies tértius. Dixit autem Deus: Fiant luminária in firmaménto cæli, et dívidant diem, ac noctem, et sint in signa, et témpora, et dies, et annos: ut luceant in firmaménto cæli, et illúminent terram. Et factum est ita. Fecítque Deus duo luminária magna: lumináre maius, ut præesset diéi: et lumináre minus, ut præesset nocti: et stellas. Et pósuit eas in firmaménto cæli, ut lucerent super terram, et præessent diéi ac nocti, et díviderent lucem, ac ténébras. Et vidit Deus quod esset bonum. Et factum est vespere, et mane, dies quartus. Dixit étiam Deus: Producant aquæ réptile ánimæ vivéntis, et volátilé super terram sub firmaménto cæli. Creavítque Deus cete grándia, et omnem ánimam vivéntem atque motábilem, quam prodúxerant aquæ in spécies suas, et omne volátilé secúndum genus suum. Et vidit Deus quod esset bonum. Benedixítque eis, dicens: Créscite, et multiplicámini, et repléte aquas maris: avésque multiplicéntur super terram. Et factum est vespere, et mane, dies quintus. Dixit quoque Deus: Producát terra ánimam vivéntem in géneré suo: iuménta et reptília, et béstias terræ secúndum spécies suas. Factúmque est ita. Et fecit Deus béstias terræ

*Dijo asimismo: Produzca la tierra yerba verde y que dé simiente, y plantas fructíferas que den fruto conforme a su especie, y contengan en sí mismas su simiente sobre la tierra. Y así se hizo. Con lo que produjo la tierra yerba verde, y que da simiente según su especie, y árboles que dan fruto, de los cuales cada uno tiene su propia semilla según la especie suya. Y vio Dios que la cosa era buena. Y de la tarde y mañana, resultó el día tercero. Dijo después Dios: Haya lumbreras o cuerpos luminosos en el firmamento del cielo, que distingan el día y la noche, y señalen los tiempos o las estaciones, los días y los años. A fin de que brillen en el firmamento del cielo, y alumbrén la tierra. Y fue hecho así. Hizo, pues, Dios dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor, para que presidiese el día; y la lumbrera menor, para presidir a la noche: e hizo las estrellas. Y colocólas en el firmamento o extensión del cielo, para que resplandeciesen sobre la tierra, y presidiesen el día y la noche, y separasen la luz de las tinieblas. Y vio Dios que la cosa era buena. Con lo que de tarde y mañana, resultó el día cuarto. Dijo también Dios: Produzcan las aguas reptiles animados que vivan en el agua, y aves que vuelen sobre la tierra, debajo del firmamento del cielo. Crió, pues, Dios los grandes peces, y todos los animales que viven y se mueven, producidos por las aguas según sus especies, y asimismo todo volátil según su género. Y vio Dios que lo hecho era bueno. Y bendíjolos, diciendo: Creced y multiplicaos, y henchid las aguas del mar: y multiplíquense las aves sobre la tierra. Con lo que de la tarde y mañana, resultó el día quinto. Dijo todavía Dios: Produzca la tierra animales vivientes en cada género, animales domésticos, reptiles y bestias silvestres de la tierra según sus especies. Y fue hecho así. Hizo, pues, Dios las bestias silvestres de la tierra según sus especies, y los animales domésticos, y todo reptil terrestre según su especie. Y vio Dios que lo hecho era bueno. Y por fin dijo: Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra: y domine a los peces del mar, y a las aves del cielo, y a las bestias, y a toda la tierra, y a todo reptil que se mueve sobre la tierra. Crió, pues, Dios al hombre a imagen suya: a imagen de Dios le crió los crió varón y hembra. Y echólos Dios su bendición, y dijo: Creced y multiplicaos, y henchid la tierra, y enseñoreaos de ella, y dominad a los peces del mar, y a las aves del cielo, y a todos los animales que se mueven sobre la tierra. Y añadió Dios: Ved que os he dado todas las hierbas, las cuales producen simientes sobre la tierra, y todos los árboles,*

iuxta spécies suas, et iuménta, et omne réptile terræ in génere suo. Et vidit Deus quod esset bonum, et ait: Faciámus hóminem ad imáginem, et similitúdinem nostram: et præsit pístibus maris, et volatílibus cæli, et béstiis, univærsæque terræ, omníque réptili, quod movétur in terra. Et creávit Deus hóminem ad imáginem suam: ad imáginem Dei creávit, illum, másculum et féminam creávit eos. Benedixítque illis Deus, et ait: Créscite, et multiplicámini, et repléte terram, et subiícite eam, et dominámini pístibus maris, et volatílibus cæli, et univérsis animántibus, quæ movéntur super terram. Dixítque Deus: Ecce dedi vobis omnem herbam afferéntem semen super terram, et univérsa ligna, quæ habent in semetípsis seméntem géneris sui, ut sint vobis in escam: et cunctis animántibus terræ, omníque vólucris cæli, et univérsis, quæ movéntur in terra, et in quibus est ánima vivens, ut hábeant ad vescéndum. Et factum est ita. Vidítque Deus cuncta, quæ fécerat: et erant valde bona. Et factum est véspere, et mane, dies sextus. Igitur perfécti sunt cæli, et terra, et omnis ornátus eórum. Complevítque Deus die séptimo opus suum, quod fécerat: et requiévit die séptimo ab univérso ópere quod patrátat.

*los cuales tienen en sí mismos simiente de su especie, para que os sirvan de alimento a vosotros, y a todos los animales de la tierra, y a todos cuantos animales vivientes se mueven sobre la tierra, a fin de que tengan que comer. Y así se hizo. Y vio Dios todas las cosas que había hecho: y eran en gran manera buenas. Con lo que de la tarde y de la mañana se formó el día sexto. Quedaron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ornato de ellos. Y completó Dios al séptimo día la obra que había hecho: y el día séptimo reposó o cesó de todas las obras que había acabado.*

Terminada la lectura, el Celebrante dice: Orémus; el Diácono: Flectámus génuá; y el subdiácono: Leváte. Y de la misma manera para las otras oraciones.

Orémus.

Flectámus génuá.

℞. Leváte.

Oratio

**D**eus, qui mirábiliter creásti hóminem, et mirábilis redemísti: da nobis, quæsumus, contra oblectaménta peccáti, mentis ratióne persístere; ut mereámur ad æténa gáudia pervenire. Per Dóminum nostrum.

Oremos.

*Doblemos las rodillas.*

℞. Levantaos.

Oración

*¡Oh Dios!, que de un modo admirable creaste al hombre, y más admirablemente aun le redimiste; te suplicamos que nos concedas resistir constantemente a los atractivos del pecado, para que merezcamos llegar a los gozos eternos. Por nuestro Señor.*

## COMENTARIO

La segunda profecía está íntimamente relacionada con la primera y, por tanto, con la obra de la redención. Como en el principio Dios había sacado el universo de la nada, ahora, a través del arca de Noé, lo recrea, aunque una reserva conservada de la creación. Así como el arca del patriarca Noé renovó la vida del mundo entero, así ahora el santo Bautismo viene a sumergir y poner fin a un estado de cosas intolerable, inaugurando el Nuevo Testamento de paz y de amor.

### PROPHETIA SECUNDA

*Gen. 5; 6; 7 et 8*

**N**oë vero cum quingentórum esset annórum, genuit Sem, Cham et Iapheth. Cumque cœpissent hómines multiplicári super terram, et filias procreássent, vidéntes filii Dei fílias hóminum, quod essent pulchræ, accepérunt sibi uxóres ex ómnibus, quas elégerant. Dixítque Deus: Non permanébit spíritus meus in hómine in ætérnum, quia caro est: erúntque dies illíus centum vigínti annórum. Gigántes autem erant super terram in diébus illis. Postquam enim ingrési sunt filii Dei ad fílias hóminum illæque genuérunt, isti sunt poténtes a sæculo viri famósi. Videns autem Deus, quod multa malítia hóminum esset in terra, et cuncta cogitátio cordis inténta esset ad malum omni témpore, pænítuit eum, quod hóminem fecísset in terra. Et tactus dolore cordis intrínsecus: Delébo, inquit, hóminem, quem creávi, a fácie terræ, ab hómine usque ad animántia, a réptili usque ad vólucres cæli; pœnitet enim me fecísse eos. Noë vero invénit grátiam coram Dómino. Hæ sunt generatiónes Noë: Noë vir iustus atque perféctus fuit in generatióibus suis, cum Deo ambulávit. Et genuit tres filios, Sem, Cham, et Iapheth. Corrupta est autem terra coram Deo, et repléta est iniquitáte. Cumque vidísset Deus terram esse corruptam (omnis quippe caro corrúperat viam suam super terram), dixit ad Noë: Finis univérsæ car-

### SEGUNDA PROFECÍA

*Gn 5; 6; 7; 8;*

**N**OÉ, siendo de quinientos años, engendró a Sem, a Cam y a Jafet. Habiendo, pues, comenzado los hombres a multiplicarse sobre la tierra, y procreado hijas, viendo los hijos de Dios, la hermosura de las hijas de los hombres, tomaron de entre todas ellas por mujeres las que más les agradaron. Dijo entonces Dios: No permanecerá mi espíritu en el hombre para siempre, porque es muy carnal: y sus días serán ciento y veinte años. Es de notar que en aquel tiempo había gigantes sobre la tierra: porque después que los hijos de Dios se juntaron con las hijas de los hombres, y ellas concibieron, salieron a luz estos valientes del tiempo antiguo, jayanes de nombradía. Viendo, pues, Dios ser mucha la malicia de los hombres en la tierra, y que todos los pensamientos de su corazón se dirigían al mal continuamente, pesóle de haber criado al hombre en la tierra. Y penetrado su corazón de un íntimo dolor: Yo raeré, dijo, de sobre la faz de la tierra al hombre, a quien crié, desde el hombre hasta los animales, desde el reptil hasta las aves del cielo: pues siento ya el haberlos hecho. Mas Noé halló gracia delante del Señor. Estos son los hijos que engendró Noé: Noé fue varón justo y perfecto en sus días, y siguió a Dios. Y engendró tres hijos, a Sem, a Cam y a Jafet. Entretanto, la tierra estaba corrompida a la vista de Dios y colmada de iniquidad. Viendo, pues, Dios que la tierra estaba corrompida (por cuanto lo estaba la conducta de vida de todos los mortales sobre la tierra), dijo a Noé: llegó ya el fin de todos los hombres decretado por mí; pues yo los exterminaré juntamente con la tierra. Haz para ti un arca de maderas bien acepilladas: en el arca dispondrás celditas y las calafatearás con brea por dentro y por fuera. Y has de fabricarla de esta suerte: La longitud del arca será de trescientos codos, la latitud, de cincuenta,

nis venit coram me: repléta est terra iniquitatē a fácie eórum, et ego dispēdam eos cum terra. Fac tibi arcam de lignis lævigátis: mansiúnculas in arca fácies, et bitúmine línies intrínsecus et extrínsecus. Et sic fácies eam: Trecentórum cubitórum erit longitúdo arcæ, quinquagínta cubitórum latitúdo, et trigínta cubitórum altitúdo illíus. Fenéstram in arca fácies, et in cúbito consummábis summitátem eius: óstium autem arcæ pones ex látere: deórsum coenácua et trístega fácies in ea. Ecce ego addúcam aquas dilúvii super terram, ut interficiam omnem carnem, in qua spíritus vitæ est subter cælum. Univérſa quæ in terra sunt, consuméntur. Ponámque foedus meum tecum: et ingrediéris arcam tu, et filii tui, uxor tua, et uxóres filiórum tuórum tecum. Et ex cunctis animántibus univérſæ carnis bina indúces in arcam, ut vivant tecum: masculíni sexus, et feminíni. De volúcribus iuxta genus suum, et de iumentis in género suo, et ex omni réptili terræ secúndum genus suum: bina de ómnibus ingrediéntur tecum, ut possint vívere. Tolles ígitur tecum ex ómnibus escis, quæ mandi possunt, et comportábis apud te: et erunt tam tibi, quam illis in cibum. Fecit ígitur Noë ómnia, quæ præcéperat illi Deus. Erátque sexcentórum annórum, quando dilúvii aquæ inundavérunt super terram. Rupti sunt omnes fontes abýssi magnæ, et cataráctæ cæli apértæ sunt: et facta est plúvia super terram quadragínta diébus, et quadragínta nóctibus. In artículo diéi illíus ingressus est Noë, et Sem, et Cham, et Iapheth, filii eius, uxor illíus, et tres uxóres filiórum eius cum eis in arcam: ipsi, et omne ánimál secúndum genus suum, universáque iumenta in género suo, et omne, quod movétur super terram in género suo, cunctúmque voláti-

*y de treinta codos su altura. Harás una ventana en el arca, y el techo o cubierta del arca le harás no plano, sino de modo que vaya alzándose hasta un codo, y escupa el agua; pondrás la puerta del arca en un costado; y harás en ella tres pisos, uno abajo, otro en medio y otro arriba. Y he aquí que voy a inundar la tierra con un diluvio de aguas, para hacer morir toda la carne en que hay espíritu de vida debajo del cielo: Todas cuantas cosas hay en la tierra perecerán. Mas contigo yo estableceré mi alianza: y entrarás en el arca tú y tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos, contigo. Y de todos los animales de toda especie meterás dos en el arca macho y hembra, para que vivan contigo. De las aves según su especie, de las bestias según la suya, y de todos los que se arrastran por la tierra según su casta: dos de cada cual entrarán contigo, para que puedan conservarse. Por lo tanto, tomarás contigo de toda especie de comestibles, y los pondrás en tu morada: y te servirán tanto a ti como a ellos de alimento, Hizo, pues, Noé todo lo que Dios le había mandado. Era Noé de edad de seiscientos años cuando las aguas del diluvio inundaron la tierra. Y entró Noé en el arca por salvarse de las aguas del diluvio, y con él sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos. Asimismo de los animales limpios y no limpios, y de las aves, y de todo lo que se mueve sobre la tierra, se le entraron a Noé en el arca de dos en dos, macho y hembra, como el Señor lo tenía ordenado a Noé. Pasados los siete días, las aguas del diluvio inundaron la tierra. A los seiscientos años de la vida de Noé, en el mes segundo, a diez y siete días del mismo mes, se rompieron todas las fuentes de depósitos del grande abismo de los mares, y se abrieron las cataratas del cielo: y estuvo lloviendo sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches. En el plazo señalado del día dicho, entró Noé, con Sem, Cam y Jafet, sus hijos, su mujer y las tres mujeres de sus hijos con ellos, en el arca: ellos y todo animal silvestre según su género, y todos los animales domésticos según su especie, y todo cuanto se mueve sobre la tierra según su género, y toda especie de volátil, toda casta de aves, y de todo cuanto tiene alas se le entraron a Noé en el arca, de dos en dos, macho y hembra, de toda carne en que había espíritu de vida.*

le secundum genus suum. Porro arca ferebatur super aquas. Et aquae praevaluerunt nimis super terram: operitque sunt omnes montes excelsi sub universo caelo. Quindecim cubitis altior fuit aqua super montes, quos operuerat. Consumptaque est omnis caro, quae movebatur super terram, volucrum, animantium, bestiarum, omniumque reptilium, quae reptant super terram. Remansit autem solus Noë, et qui cum eo erant in arca. Obtinueruntque aquae terram centum quinquaginta diebus. Recordatus autem Deus Noë, cunctorumque animantium et omnium iumentorum, quae erant cum eo in arca, adduxit spiritum super terram, et imminutae sunt aquae. Et clausi sunt fontes abyssi, et cataractae caeli: et prohibitae sunt pluviae de caelo. Reversaeque sunt aquae de terra euntes, et redeuntes: et coeperunt minui post centum quinquaginta dies. Cumque transfessent quadraginta dies, aperiens Noë fenestram arcae, quam fecerat, dimisit corvum, qui egrediebatur, et non revertebatur, donec siccarentur aquae super terram. Emisit quoque columbam post eum, ut videret, si iam cessassent aquae super faciem terrae. Quae cum non invenisset ubi requiesceret pes eius, reversa est ad eum in arcam: aquae enim erant super universam terram: extenditque manum, et apprehensam intulit in arcam. Expectatis autem ultra septem diebus aliis, rursum dimisit columbam ex arca. At illa venit ad eum ad vesperam, portans ramum olivae virentibus foliis in ore suo. Intellexit ergo Noë, quod cessassent aquae super terram. Expectavitque nihilominus septem alios dies: et emisit columbam, quae non est reversa ultra ad eum. Locutus est autem Deus ad Noë, dicens: Egrederere de arca, tu, et uxor tua, filii tui, et uxores

*Y los que entraron, entraron macho y hembra de toda especie, como Dios se lo había mandado; y el Señor la cerró por la parte de afuera. Entonces vino el diluvio por espacio de cuarenta días sobre la tierra: y crecieron las aguas e hicieron subir el arca muy alto sobre la tierra. Porque la inundación de las aguas fue grande en extremo: y ellas lo cubrieron todo en la superficie de la tierra; mientras tanto el arca ondeaba sobre las aguas. En suma, las aguas sobrepujaron desmesuradamente la tierra, y vinieron a cubrirse todos los montes encumbrados debajo de todo el cielo. Quince codos se alzó el agua sobre los montes, que tenía cubiertos. Y pereció toda carne que se movía sobre la tierra, de aves, de animales, de fieras y de todos los reptiles que serpean sobre la tierra: los hombres todos y todo cuanto en la tierra tiene aliento de vida, todo pereció. Y destruyó todas las criaturas que vivían sobre la tierra, desde el hombre hasta las bestias, tanto los reptiles como las aves del cielo; y no quedó viviente en la tierra; sólo quedó Noé y los que estaban con él en el arca. Y las aguas dominaron sobre la tierra por espacio de ciento cincuenta días. Dios, entretanto, teniendo presente a Noé, y a todos los animales, y a todas las bestias mansas que estaban con él en el arca, hizo soplar el viento sobre la tierra, con lo que se fueron disminuyendo las aguas. Y se cerraron los manantiales del abismo del mar y las cataratas del cielo, y se atajaron las lluvias que del cielo caían. Y se fueron retirando de la tierra las aguas ondeando y retrocediendo, y empezaron a menguar después de los ciento y cincuenta días. Y el arca, a los veinte y siete días del mes séptimo, reposó sobre los montes de Armenia. Las aguas iban de continuo menguando hasta el décimo mes, pues que en el primer día de este mes se descubrieron las cumbres de los montes. Pasados después cuarenta días, abriendo Noé la ventana que tenía hecha en el arca, despachó al cuervo: el cual, habiendo salido, no volvió, hasta que las aguas se secaron sobre la tierra. Envio también después de él la paloma, para ver si ya se habían acabado las aguas en el suelo de la tierra. La cual, como no hallase dónde poner su pie, se volvió al arca, porque había aún agua sobre la tierra; así, alargó la mano y, cogiéndola, la metió en el arca. Esperando, pues, otros siete días más, segunda vez echó a volar la paloma fuera del arca. Mas ella volvió a Noé por la tarde, trayendo en el pico un ramo de olivo*

filiórum tuórum tecum. Cuncta animántia, quæ sunt apud te, ex omni carne, tam in volatílibus, quam in béstiis, et univérsis reptílibus, quæ reptant super terram, educ tecum, et ingredímini super terram: créscite, et multiplicámini super eam. Egréssus est ergo Noë, et filii eius, uxor illíus et uxóres filiórum eius cum eo. Sed et ómnia animántia, iuménta, et reptília, quæ reptant super terram, secúndum genus suum, egréssa sunt de arca. Ædificávit autem Noë altáre Dómino: et tollens de cunctis pecóribus, et volúcribus mundis, óbtulit holocáusta super altáre. Odoratúsque est Dóminus odórem suavitatís.

Orémus.

Flectámus génuá.

℟. Leváte.

Oratio

**D**eus, incommutábilis virtus, et lumen ætérnum: réspice propítius ad totíus Ecclésiæ tuæ mirábile sacraméntum, et opus salútis humanæ, perpétuæ dispositiónis efféctu tranquílius operáre; totúsque mundus experiátur et vídeat, deiécta érigi, inveteráta renovári, et per ipsum redíre ómnia in íntegrum, a quo sumpsére princípium: Dóminum nostrum Iesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit.

*con las hojas verdes: por donde conoció Noé que las aguas habían cesado de cubrir la tierra. Con todo eso aguardó otros siete días, y echó a volar la paloma, la cual no volvió ya más a él. Entonces habló Dios a Noë, diciendo: Sal del arca, tú y tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo. Saca también fuera contigo todos los animales que tienes dentro, de toda casta, tanto de aves como de bestias y de todos los reptiles, que andan arrastrando sobre la tierra, y salid a tierra: propagaos y multiplicaos sobre ella. Salió, pues, Noé, y con él sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos. Como también salieron del arca todos los animales, bestias y reptiles que serpean sobre la tierra, según sus especies. Y edificó Noé un altar al Señor y, cogiendo de todos los animales y aves limpios, ofreció holocaustos sobre el altar. Y el Señor se complació en aquel olor de suavidad.*

Oremos.

*Doblemos las rodillas.*

℟. Levantaos

Oración

*Oh Dios, poder inmutable y luz eterna: mira propicio las maravillas de toda tu Iglesia, y obra la salvación del género humano por un efecto de tu continua providencia; y experimente todo el mundo y vea que levantas lo caído, que renuevas lo viejo, y que todas las cosas se restauran por el mismo que les dió el ser: por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor, que contigo vive y reina.*

## COMENTARIO

La tercera profecía nos cuenta los conmovedores acontecimientos de Abraham que sacrifica a su hijo Isaac y que, por su fe, merece convertirse en el prototipo y patriarca de un inmenso pueblo de creyentes. El sacrificio de Isaac simboliza el de Jesús, a quien el Padre Eterno entrega a la muerte por amor a nosotros.

### PROPHETIA TERTIA

Gen. 22,1-19

**I**n diébus illis: Tentávit Deus Abraham, et dixit ad eum: Abraham,

### TERCER PROFECÍA

Gn 22,1-19

*Después que pasaron estas cosas probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham, Abraham. Y respondió él: Aquí me tenéis, Señor. Díjole:*

Abraham. At ille respóndit: Adsum. Ait illi: Tolle fílium tuum unigénitum, quem díligis, Isaac, et vade in terram visiónis: atque ibi ófferes eum in holocáustum super unum móntium, quem monstrávero tibi. Igitur Abraham de nocte consúrgens, stravit ásinum suum: ducens secum duos iúvenes, et Isaac fílium suum. Cumque concidísset ligna in holocáustum, ábiit ad locum, quem præcéperat ei Deus. Die autem tertio, elevátis óculis, vidit locum procul: dixítque ad púeros suos: Exspectáte hic cum ásino: ego, et puer illuc usque properántes, postquam adoravérimus, revertémur ad vos. Tulit quoque ligna holocáusti, et impósuit super Isaac fílium suum: ipse vero portábat in má nibus ignem, et gládium. Cumque duo pérgerent simul, dixit Isaac patri suo: Pater mi. At ille respóndit: Quid vis, fili? Ecce, inquit, ignis, et ligna: ubi est víctima holocáusti? Dixit autem Abraham: Deus provídébit sibi víctimam holocáusti, fili mi. Pergébant ergo páriter: et venérunt ad locum, quem osténderat ei Deus, in quo ædificávit altáre, et désuper ligna compósuit: cumque alligásset Isaac fílium suum, pósuit eum in altáre super struem lignórum. Extendítque manum, et arrípuit gládium, ut immoláret fílium suum. Et ecce Angelus Dómini de cælo clamávit, dicens: Abraham, Abraham. Qui respóndit: Adsum. Dixítque ei: Non exténdas manum tuam super púerum, neque fácias illi quidquam: nunc cognóvi, quod times Deum, et non pepercísti unigénito fílio tuo propter me. Levávit Abraham óculos suos, vidítque post tergum arietem inter vepres hæréntem córnibus, quem assúmens óbtulit holocáustum pro fílio. Appellavítque nomen loci illíus, Dóminus videt. Unde usque hódie dicitur: In monte Dóminus vidébit. Vo-

*Toma a Isaac, tu hijo único, a quien tanto amas, y ve a la tierra de visión ; y allí me lo ofrecerás en holocausto sobre uno de los montes que yo te mostraré. Levantándose, pues, Abraham antes del alba, aparejó su asno: llevando consigo dos mozos y a Isaac su hijo. Y cortada la leña para el holocausto, encaminóse al lugar que Dios le había mandado. Al tercer día de camino, alzando los ojos, divisó el lugar a lo lejos, y dijo a los mozos: Aguardad aquí con el jumento: que yo y mi hijo subiremos allá arriba con presteza, y acabada nuestra adoración, volveremos luego a vosotros. Tomó también la leña del holocausto, y cargóla sobre su hijo Isaac : y él llevaba en las manos el fuego y el cuchillo. Caminando así los dos juntos, dijo Isaac a su padre: Padre mío. Y él respondió: ¿Qué quieres, hijo? Veo, dice, el fuego y la leña; ¿dónde está la víctima del holocausto? A lo que respondió Abraham: Hijo mío, Dios sabrá proveerse de víctima para el holocausto. Continuaron, pues, juntos su camino: y finalmente llegaron al lugar que Dios le había mostrado, en donde erigió un altar, y acomodó encima la leña; y habiendo atado a Isaac, su hijo, púsole en el altar sobre el montón de leña. Y extendió la mano y tomó el cuchillo para sacrificar a su hijo. Cuando he aquí que de repente el ángel del Señor gritó del cielo, diciendo: Abraham, Abraham. Aquí me tienes, respondió él. No extiendas tu mano sobre el muchacho, prosiguió el ángel, ni le hagas daño alguno: que ahora me doy por satisfecho de que temas a Dios, pues no has perdonado a tu hijo único por amor de mí o por obedecerme. Alzó Abraham los ojos, y vio detrás de sí un carnero enredado por las astas en un zarzal, y habiéndole cogido, le ofreció en holocausto en vez del hijo. Y llamó este lugar Moriah, esto es, el Señor ve y provee. De donde hasta el día de hoy se dice: En el monte, el Señor verá y proveerá. Llamó el ángel del Señor por segunda vez desde el cielo a Abraham, diciendo: Por mí mismo he jurado, dice el Señor: que en vista de que has hecho esta acción, y no has perdonado a tu hijo único por amor de mí, yo te llenaré de bendiciones, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está en la orilla del mar:*

cávit autem Angelus Dómini Abraham secúndo de cælo, dicens: Per memetípsum iurávi, dicit Dóminus: quia fecísti hanc rem, et non pepercísti fílio tuo unigénito propter me: benedicám tibi, et multiplicábo semen tuum sicut stellas cæli, et velut arénam, quæ est in lítore maris: possidébit semen tuum portas inimicórum suórum, et benedicéntur in sémine tuo omnes gentes terræ, quia obcædisti voci meæ. Revérsus est Abraham ad púeros suos, abierúntque Bersabée simul, et habitávit ibi.

Orémus.

Flectámus génua.

℞. Leváte.

Oratio

**D**eus, fidélium Pater summe, qui in toto orbe terrárum, promissiónis tuæ filios diffúsa adoptiónis grátia múltiplicas: et per paschále sacraméntum, Abraham púerum tuum univérsárum, sicut iurásti, géntium éfficis patrem; da pópulis tuis digne ad grátiam tuæ vocatiónis introíre. Per Dóminum nostrum.

*tu posteridad poseerá las ciudades de tus enemigos, y en un descendiente tuyo SERÁN BENDITAS todas las naciones de la tierra, porque has obedecido a mi voz. Volvióse Abraham a sus criados, y fuéronse juntos a Bersabee, en donde habitó.*

Oremos.

*Doblemos las rodillas.*

℞. Levantaos.

Oración

**O**h Dios, Padre soberano de los fieles, que multiplicas en toda la tierra los hijos de tu promesa con la efusión de la gracia de adopción, y que por el misterio pascual constituyes padre de todas las naciones a tu siervo Abrahán, según se lo juraste: haz que tus pueblos sean dignos de entrar en la gracia de tu vocación. Por nuestro Señor Jesucristo.

## COMENTARIO

La cuarta profecía, tomada del Éxodo, se colocó aquí, tanto como prefacio del Cántico de Moisés, que en la antigüedad formaba parte de las Odas que se cantaban en el Oficio de la Mañana, como también por el prodigioso paso de los israelitas por el Mar Rojo, uno de los símbolos del santo bautismo, ya que recuerda la Sangre más preciosa del Divino Redentor, a través del cual el hombre ha sido salvado.

### PROPHETIA QUARTA

*Ex. 14,24-31 et 15,1*

**I**n diébus illis: Factum est in vigília matutína, et ecce, respiciens Dóminus super castra Ægyptiórum per columnam ignis, et nubis, interfecit exercitum eórum: et subvértit rotas curruum, ferebantúrque in profúndum. Dixérunt ergo Ægyptíi: Fugiámus I-

### CUARTA PROFECÍA

*Ex 14,24-31; 15,1*

**E**staba ya para romper el alba, y he aquí que el Señor, echando una mirada desde la columna de fuego y de nubes sobre los escuadrones de los egipcios, hizo perecer su ejército, y trastornó las ruedas de los carros, los cuales caían precipitados al profundo del mar. Por lo que dijeron los

sraëlem: Dóminus enim pugnat pro eis contra nos. Et ait Dóminus ad Móysen: Exténde manum tuam super mare, ut revertántur aquæ ad Ægyptios super currus et équites eórum. Cumque extendísset Móyses manum contra mare, reversum est primo dilúculo ad priórem locum: fugientibúsqe Ægyptiis occurrérunt aquæ, et invólvit eos Dóminus in médiis flúctibus. Reversæque sunt aquæ, et operuérunt currus, et équites cuncti exércitus Pharaónis, qui sequéntes ingrési fúerant mare: nec unus quidem supérpuit ex eis. Fílii autem Israël perrexérunt per médium sicci maris, et aquæ eis erant quasi pro muro a dextris et a sinístris: liberavítque Dóminus in die illa Israël de manu Ægyptiórum. Et vidérunt Ægyptios mórtuos super littus maris, et manum magnam, quam exercúerat Dóminus contra eos: tímúitque pópulus Dóminum, et credidérunt Dómino, et Móysi, servo eius. Tunc cécinít Móyses, et fílii Israël carmen hoc Dómino, et dixérunt:

*Huyamos de Israel, pues el Señor pelea por él contra nosotros. Entonces dijo el Señor a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, para que se reúnan las aguas sobre los egipcios, sobre sus carros y caballos. Luego que Moisés extendió la mano sobre el mar, se volvió éste a su sitio al rayar el alba; y huyendo los egipcios, las aguas los sobrecogieron, y el Señor los envolvió en medio de las olas. Así las aguas vueltas a su curso, sumergieron los carros y la caballería de todo el ejército de Faraón que había entrado en el mar en seguimiento de Israel: ni uno tan siquiera pudo salvarse. Mas los hijos de Israel marcharon por medio del mar enjuto, teniendo las aguas por muro a derecha e izquierda. De esta suerte libró el Señor a Israel en aquel día de mano de los egipcios. Y vieron en la orilla del mar los cadáveres de los egipcios, y cómo el Señor había descargado contra ellos su poderosa mano. Con esto temió el pueblo al Señor, y creyó al Señor y a su siervo Moisés. Entonces Moisés y los hijos de Israel entonaron este himno al Señor diciendo: Cantemos al Señor, porque ha hecho brillar su gloria y grandeza, y ha precipitado en el mar al caballo y al caballero.*

## COMENTARIO

Sigue el famoso Cántico de Moisés, entonado cuando el pueblo judío salió del Mar Rojo. La mano terrible de Dios se manifestó contra los idólatras y obstinados egipcios, mientras que Él mantuvo una ternura verdaderamente maternal hacia el pueblo que le había sido confiado.

### Tractus

*Exodi 15,1 et 2*

Cantémus Dómino: glorióse enim honorificátus est: equum, et ascensórem proiécit in mare: adiútor, et protéctor factus est mihi in salútem. *Hic Deus meus, et honorificábo eum: Deus patris mei, et exaltábo eum. Dóminus cónterens bella: Dóminus nomen est illi.*

### Orémus.

Flectámus genua.  
℞. Leváte.

### Tracto

*Éxodo 15,1; 2*

*Cantemos al Señor, porque ha hecho brillar su gloria y su grandeza; ha precipitado en el mar caballo y caballero. El Señor es mi fortaleza y mi protector para salvarme. Este es mi Dios, y yo le honraré; el Dios de mis padres, a quien he de ensalzar.*

℥. El Señor deshace las guerras; se llama: El Señor

### Oremos.

Doblemos las rodillas.  
℞. Levantaos.

Oratio

**D**eus, cuius antiqua miracula é-  
tiam nostris sæculis coruscáre  
sentimus: dum, quod uni pópulo, a  
persecutióne Ægyptiaca liberádo,  
déteræ tuæ poténtia contulisti, id in  
salútem géntium per aquam regene-  
ratiónis operáris: præsta; ut in Abrá-  
hæ filios, et in isaerlíticam dignitatem,  
totíus mundi tránseat plenitúdo. Per  
Dóminum nostrum.

Oración

**O**h Dios, ya que también en nuestros días  
vemos resplandecer las maravillas que en otro  
tiempo hiciste con el poder de tu diestra,  
libertando a un solo pueblo de la persecución  
de los Egipcios; y que aun hoy día salvas a las  
gentes por las aguas del bautismo; haz que  
todos lleguemos a ser hijos de Abrahán, y a la  
dignidad del pueblo de Israel. Por Nuestro  
Señor Jesucristo.

COMENTARIO

La quinta profecía está tomada de Isaías y se refiere a la vocación de los gentiles, gracias a la fe y al lavamiento bautismal. Para lograrlo, no es necesario, como en el Antiguo Testamento, observar la justicia legal y la consanguinidad con Israel, pero solo la fe viva en Cristo Redentor es suficiente.

PROPHETIA QUINTA

Is. 54,17 et 55,1-11

**H**æc est heréditas servórum Dómi-  
ni: et iustitia eórum apud me, di-  
cit Dóminus. Omnes sitiéntes, veníte  
ad aquas: et qui non habétis argéntum,  
properáte, émite, et comédite: veníte,  
émite absque argéto, et absque ulla  
commutatióne, vinum, et lac. Quare  
appénditis argéntum non in pánibus,  
et labórem vestrum non in saturitáte?  
Audíte audiéntes me, et comédite bo-  
num, et delectábitur in crassitúdine  
ánima vestra. Inclínate aurem ve-  
stram, et veníte ad me: audíte, et vivet  
ánima vestra, et fériam vobíscum pa-  
ctum sempitérnum, misericórdias Da-  
vid fidéles. Ecce testem pópulis dedi-  
eum, ducem, ac præceptórem génti-  
bus. Ecce gentem, quam nesciébas, vo-  
cábis: et gentes, quæ te non cognové-  
runt, ad te current propter Dóminum  
Deum tuum, et sanctum Israël, quia  
glorificávit te. Qúærite Dóminum,  
dum inveníri potest: invocáte eum,  
dum prope est. Derelínquat ímpius  
viam suam, et vir iníquus cogitatiónes

QUINTA PROFECÍA

Is. 54,17; 55,1-11

**N**ingún instrumento preparado contra ti  
te hará daño: y tú condenarás toda lengua  
que se presente en juicio contra ti. Ésta es la  
herencia de los siervos del Señor, y ésta es la  
justicia que deben esperar de Mí, dice el  
Señor. Ningún instrumento preparado  
contra ti te hará daño: y tú condenarás toda  
lengua que se presente en juicio contra ti.  
Ésta es la herencia de los siervos del Señor, y  
ésta es la justicia que deben esperar de Mí,  
dice el Señor. comprad sin dinero, y sin  
ninguna otra permuta vino y leche. ¿Por qué  
expendéis vuestro dinero en cosas que no  
son buen alimento, y empleáis vuestras  
fatigas en lo que no puede  
saciaros? Escuchadme con atención: y  
alimentaos del buen manjar, y vuestra alma  
se recreará en lo más sustancioso de las  
viandas. Prestad oídos a mis palabras, y  
venid a Mí: escuchad, y vuestra alma hallará  
vida, y asentaré con vosotros alianza  
sempiterna, en cumplimiento de las  
misericordias prometidas a David. He aquí  
que Yo voy a presentarle por testigo de mi  
verdad a los pueblos, y por caudillo, y por  
maestro o legislador a las naciones. He  
aquí que entonces tú, ¡oh Jerusalén!,

suas, et revertátur ad Dóminum, et miserébitur eius, et ad Deum nostrum: quóniam multus est ad ignoscéndum. Non enim cogitátiones meæ, cogitátiones vestrae: neque viæ vestrae viæ meæ, dicit Dóminus. Quia sicut exaltántur cæli a terra, sic exaltátæ sunt viæ meæ a viis vestris, et cogitátiones meæ a cogitátionibus vestris. Et quómodo descéndit imber, et nix de cælo, et illuc ultra non revértitur, sed inébríat terram, et infúndit eam, et germináre eam facit, et dat semen serénti, et panem comedénti; sic erit verbum meum, quod egrediétur de ore meo: non revertétur ad me vácuum, sed fáciat, quæcúmque vólui, et prosperábitur in his, ad quæ misi illud: dicit Dóminus omnípotens.

Orémus.

Flectámus génua.

℞. Leváte.

Oratio

Omnípotens sempitérne Deus, multiplica in honórem nóminis tui, quod patrum fidei spondísti: et promissionís filios sacra adoptióne diláta; ut, quod príores sancti non dubitáverunt futúrum, Ecclésia tua magna iam ex parte cognóscat implétum. Per Dóminum nostrum.

*llamarás al pueblo gentil que tú no reconocías; y las naciones que no te conocían, correrán a ti por amor del Señor Dios tuyo, y del santo de Israel, que te habrá llenado de gloria. Buscad al Señor, mientras puede ser hallado; invocadle, mientras está cercano. Abandone el impío su camino, y el inicuo sus designios, y conviértase al Señor, el cual se apiadará de él, y a nuestro Dios, que es generosísimo en perdonar. Que los pensamientos míos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son los caminos míos, dice el Señor; sino que cuanto se eleva el cielo sobre la tierra, así se elevan mis caminos sobre los caminos vuestros, mis pensamientos sobre vuestros pensamientos. Y al modo que la lluvia y la nieve descenden del cielo, y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, y la penetran, y la fecundan, a fin de que dé simiente para sembrar y pan que comer, así será de mi palabra una vez salida de mi boca: no volverá a Mí vacía, sino que obrará todo aquello que Yo quiero, y ejecutará felizmente aquellas cosas a que Yo la envié. Lo dice el Señor Todopoderoso.*

Oración

*Oh Dios todopoderoso y eterno, multiplica en honor de tu nombre lo que prometiste a la fe de nuestros padres, y por una santa adopción aumenta los hijos de esta promesa, a fin de que, lo que los primeros Santos no dudaron se verificaría, conozca la Iglesia que ya en gran parte se ha cumplido. Por nuestro Señor.*

## COMENTARIO

La sexta profecía está tomada de Baruc y se encuentra entre las páginas más profundas de la Biblia. Es como un cuidadoso examen de conciencia. ¿Qué ha ganado Israel al confiar en el poder, la gloria y las naciones paganas? Se ha derrumbado.

### PROPHETIA SEXTA

Bar. 3,9-38

Audi, Israël, mandáta vitæ: áuribus pèrcipe, ut scias prudéntiam. Quid est, Israël, quod in terra inimicórum es? Inveterásti in terra aliéna, coinquinátus es cum mórtuis: deputátus es cum de-

### SEXTA PROFECÍA

Bar. 3,9-38

*E*scucha, ¡oh Israel!, los mandamientos de vida: aplica tus oídos para aprender la prudencia. ¿Cuál es el motivo, ¡oh Israel!, de que estés en tierra de enemigos?, ¿y de que hayas envejecido en país extranjero,

scendéntibus in inférnum. Dereliquisti fontem sapiéntiæ. Nam si in via Dei ambulásses, habitásses útique in pace sempitérna. Disce ubi sit prudéntia, ubi sit virtus, ubi sit intelléctus: ut scias simul ubi sit longitúrmitas vitæ, et victus, ubi sit lumen oculórum, et pax. Quis invénit locum eius? et quis intrávit in thesáuros eius? Ubi sunt príncipes géntium, et qui dominántur super béstias, quæ sunt super terram? qui in ávibus cæli ludunt, qui argéntum thesaurizant, et aurum, in quo confidunt hómines, et non est finis acquisitiónis eórum? qui argéntum fábricant, et sollíciti sunt, nec est invéntio óperum illórum? Extermináti sunt, et ad íferos descendérunt, et álíi loco eórum surrexérunt. Iúvenes vidérunt lumen, et habitavérunt super terram: viam autem disciplínæ ignoravérunt, neque intellexérunt sémitas eius, neque fílii eórum suscepérunt eam, a fácie ipsórum longe facta est: non est audíta in terra Chánaan, neque visa est in Theman. Fílii quoque Agar, qui exquírun্ত prudéntiam, quæ de terra est, negotiatóres Merrhæ, et Theman, et fabulatóres, et exquisitóres prudéntiæ, et intellegéntiæ: viam autem sapiéntiæ nesciérunt, neque commemoráti sunt sémitas eius. O Israël, quam magna est domus Dei, et ingens locus possessiόνis eius! Magnus est, et non habet finem: excélsus, et imménsus. Ibi fuérunt gigántes nomináti illi, qui ab iníitio fuérunt, statúra magna, sciéntes bellum. Non hos elégit Dóminus, neque viam disciplínæ invenerunt: proptérea periérunt. Et quóniam non habuérunt sapiéntiam, interiérunt propter suam insipiéntiam. Quis ascéndit in cælum, et accépit eam, et edúxit eam de núbibus? Quis transfretávit mare, et invénit illam? et áttulit illam super aurum eléctum? Non est qui possit scire vias eius, neque qui ex-

*te hayas contaminado entre los muertos, y de que ya se te cuente en el número de los que descienden al sepulcro? Es por haber abandonado la fuente de la sabiduría; porque si hubieses andado por la senda de Dios, hubieras vivido ciertamente en una paz perdurable. Aprende dónde está la sabiduría, dónde está la fortaleza, dónde está la inteligencia, para que sepas así también dónde está la longura de la vida, y el sustento, y dónde está la luz de los ojos, y la paz. ¿Quién halló el lugar en que ella habita? ¿Quién penetró en sus tesoros? ¿Dónde están los príncipes de las naciones, y aquellos que dominaban sobre las bestias de la tierra?, ¿aquellos que jugaban o se enseñoreaban de las aves del cielo; aquellos que atesoraban platayoro, en que ponen los hombros su confianza, y en cuya adquisición jamás acaban de saciarse; aquellos que hacían labrar muebles de plata, y andaban afanados, sin poner término a sus empresas? Exterminados fueron y descendieron a los infiernos; y su puesto le ocuparon otros. Estos jóvenes vieron la luz, y habitaron sobre la tierra; pero desconocieron también el camino de la sabiduría; ni comprendieron sus veredas, ni sus hijos la abrazaron: se alejó de la presencia de ellos. No se oyó palabra de ella en la tierra de Canaán, ni fue vista en Teman. Asimismo los hijos de Agar, que van en busca de la prudencia que procede de la tierra, y los negociantes de Merra y de Teman y los autores de fábulas instructivas, y los investigadores de la sabiduría e inteligencia, desconocieron igualmente el camino de la sabiduría, ni hicieron mención de sus veredas. ¡ Oh Israel, cuán grande es la casa de Dios, y cuán espacioso el lugar de su dominio! Grandísimo es y no tiene término, excelso es e inmenso. Allí vivieron famosos gigantes, que hubo al principio del mundo, de grande estatura, diestros en la guerra. No fueron éstos escogidos por el Señor, no hallaron éstos la senda de la doctrina: por lo tanto perecieron, porque no tuvieron sabiduría: perecieron por su necedad. ¿Quién subió al cielo, y la tomó, y la trajo de encima de las nubes? ¿Quién atravesó los mares y pudo hallarla, y la trajo con preferencia al oro purísimo? No hay nadie que pueda conocer los caminos*

quírat sémitas eius: sed qui scit univér-  
sa, novit eam, et adinvénit eam pru-  
déntia sua: qui præparávit terram in  
æténo témpore, et replévit eam pecú-  
dibus, et quadrupédibus: qui emíttit lu-  
men, et vadit: et vocávit illud, et obœdít  
illi in tremóre. Stellæ autem dedérunt  
lumen in custódiis suis, et lætátæ sunt:  
vocátæ sunt, et dixerunt: Adsumus: et  
luxérunt ei cum iucundítate, qui fecit il-  
las. Hic est Deus noster, et non æstimá-  
bitur álius advérsus eum. Hic adinvé-  
nit omnem viam disciplínæ, et trádidit  
illam Iacob púero suo, et Israël dilécto  
suo. Post hæc in terris visus est, et cum  
homínibus conversátus est.

Orémus.

Flectámus génuá.

℞. Leváte.

Oratio

**D**eus, qui Ecclésiám tuam semper  
géntium vocatióne múltiplicás:  
concéde propítius; ut, quos aqua bap-  
tismatis ábluis, continúa protectiõe  
tuéaris. Per Dóminum nostrum.

*de ella, ni investigar las veredas por donde  
anda. Mas aquel que sabe todas las cosas,  
la conoce, y la manifiesta con su prudencia;  
aquel que fundó la tierra para que subsista  
eternamente, y lallenó de ganados y de cuadrúpedos;  
aquel que despide la luz, y ella marcha al  
instante; y lallamayella obedeceluego, temblando  
de respeto. Las estrellas difundieron su luz  
en sus estaciones, y se llenaron de alegría:  
fueron llamadas, y al instante respondieron:  
Aquí estamos; y resplandecieron, gozosas de  
servir al Señor que las crió. Éste es nuestro  
Dios, y ningún otro será reputado por tal  
en su presencia. Éste fue el que dispuso  
todos los caminos de la doctrina o sabiduría, y  
el que la dio a su siervo Jacob, y a Israel  
su amado. Después de tales cosas, Él se ha  
dejado ver sobre la tierra, y ha conversado  
con los hombres.*

Oremos.

*Doblemos las rodillas.*

℞. Levantaos

Oración

**O**h Dios, que sin cesar aumentas tu Iglesia  
por la voación de los gentiles: concédenos  
propicio, que a los que lavas con el agua del  
bautismo, los defiendas siempre con tu  
protección. Por nuestro Señor.

## COMENTARIO

La séptima profecía describe la trágica visión de Ezequiel. Dios a través del Profeta infundirá movimiento, espíritu y vida en esos esqueletos y formará un enorme ejército que formará al nuevo pueblo de su predilección: el pueblo de Dios. Este cambio tiene un significado completamente espiritual: Dios restaurará las ruinas de Sion a través de los gentiles, quienes en el bautismo recibirán la gracia del Espíritu Santo y volverán a reunir la simiente espiritual de Abraham. Esta resurrección mística de los pueblos, debida al derramamiento del don del Paráclito, ensombrece a su vez el milagro de la resurrección final de los muertos.

### PROPHETIA SEPTIMA

Ez. 37,1-14

**I**n diébus illis: Facta est super me  
manus Dómini, et edúxit me in spí-  
ritu Dómini: et dimísit me in médio  
campi, qui erat plenus óssibus: et cir-  
cumdúxit me per ea in gyro: erant au-  
tem multa valde super fáciem campi,

### SÉPTIMA PROFECÍA

Ez. 37,1-14

**L**a virtud del Señor se hizo sentir sobre mí y  
me sacó fuera en espíritu del Señor; y me puso  
en medio de un campo que estaba lleno de  
huesos, e hízome dar una vuelta alrededor de  
ellos: estaban en grandísimo número extendidos  
sobre la superficie del campo, y secos en  
extremo. Díjome, pues, el Señor:

siccaque veheménter. Et dixit ad me: Fili hóminis, putásne vivent ossa ista? Et dixi: Dómine Deus, tu nosti. Et dixit ad me: Vaticináre de óssibus istis: et dices eis: Ossa árida, audíte verbum Dómini. Hæc dicit Dóminus Deus óssibus his: Ecce ego intromittam in vos spíritum et vivétis. Et dabo super vos nervos, et succrésce fáciam super vos carnes, et superexténdam in vobis cutem: et dabo vobis spíritum, et vivétis, et sciétis quia ego Dóminus. Et prophetávi sicut præcéperat mihi: factus est autem sónitus prophetánte me, et ecce commótió: et accessérunt ossa ad ossa, unumquódque ad iunctúram suam. Et vidi, et ecce super ea nervi et carnes ascenderunt: et exténta est in eis cutis désuper, et spíritum non habébant. Et dixit ad me: Vaticináre ad spíritum, vaticináre, fili hóminis, et dices ad spíritum: Hæc dicit Dóminus Deus: **A** quátuor ventis veni, spíritus, et insúfla super interféctos istos, et revivíscant. Et prophetávi sicut præcéperat mihi: et ingrèssus est in ea spíritus, et vixérunt: steterúntque super pedes suos exércitus grandis nimis valde. Et dixit ad me: Fili hóminis, ossa hæc univérsa, domus Israël est: ipsi dicunt: Aruérunnt ossa nostra, et périit spes nostra, et abscíssi sumus. Proptérea vaticináre, et dices ad eos: Hæc dicit Dóminus Deus: Ecce ego apériam túmulos vestros, et edúcam vos de sepúlcris vestris, pópulus meus: et indúcam vos in terram Israël. Et sciétis, quia ego Dóminus, cum aperúero sepúlcrá vestra, et edúxero vos de túmulis vestris, pópule meus: et dédero spíritum meum in vobis, et vixéritis, et requiescere vos fáciam super humum vestram: dicit Dóminus omnípotens.

*Hijo de hombre, ¿crees tú acaso que estos huesos vuelvan a tener vida? ¡ Oh Señor Dios!, respondí yo. Tú lo sabes. Entonces me dijo Él: Profetiza acerca de estos huesos, y les dirás: Huesos áridos, oíd las palabras del Señor: Esto dice el Señor Dios a esos huesos: He aquí que infundiré en vosotros el espíritu, y viviréis; y pondré sobre vosotros nervios, y haré que crezcan carnes sobre vosotros, y las cubriré de piel, y os daré espíritu, y viviréis, y sabréis que Yo soy el Señor. Y profeticé como me lo había mandado: y mientras yo profetizaba oyóse un ruido, y he aquí una conmoción; y unieronse huesos a huesos, cada uno por su propia coyuntura. Y miré, y observé que iban saliendo sobre ellos nervios y carnes, y que por encima se cubrían de piel; mas no tenían espíritu, o vida. Y díjome el Señor: Profetiza al espíritu, profetiza, ¡oh hijo de hombre!, y dirás al Espíritu: Esto dice el Señor Dios: Ven tú, ¡ oh espíritu!, de las cuatro partes del mundo, y sopla sobre estos muertos, y resuciten. Profeticé, pues, como me lo había mandado; y entró el espíritu en los muertos, y resucitaron; y se puso en pie una muchedumbre grandísima de hombres. Y díjome el Señor: Hijo de hombre, todos esos huesos representan la familia de Israel: ellos dicen: Secáronse nuestros huesos, y pereció nuestra esperanza, y nosotros somos ya ramas cortadas. Por lo tanto, profetiza tú, y les dirás: Esto dice el Señor Dios: Mirad, Yo abriré vuestras sepulturas, y os sacaré fuera de ellas, ¡oh pueblo mío!, y os conduciré a la tierra de Israel. Y conoceréis que Yo soy el Señor, cuando Yo habré abierto vuestras sepulturas, ¡oh pueblo mío!, y os habré sacado de ellas, y habré infundido en vosotros mi espíritu, y tendréis vida, y os dé el que reposéis en vuestra tierra: y conoceréis que Yo el Señor hablé, y lo puse por obra, dice el Señor Dios. Hablóme nuevamente el Señor, diciendo: Y tú, ¡oh hijo de hombre!, tómate una vara, y escribe sobre ella: A Judá y a los hijos de Israel sus compañeros: y toma otra vara, y escribe sobre ella: A José, vara de Efraím, y a toda la familia de Israel, y a los que con ella están. Y acerca la una vara a la otra, como para formarte de las dos una sola vara; y ambas se harán en tu mano una sola.*

Orémus.

Flectámus génuu.

R̄. Leváte.

Oratio

**D**eus, qui nos ad celebrándum paschále sacraméntum, utriúsque Testaménti páginis ínstruis: da nobis intelligere misericórdiam tuam; ut ex perceptióne præsentium múnerum, firma sit expectátio futurórum. Per Dóminum nostrum.

Oremos.

Doblemos las rodillas.

R̄. Levantaos.

Oración

**O**h Dios, que por las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento, nos enseñas a celebrar el misterio pascual: haznos conocer tu misericordia, para que recibiendo los dones presentes, abriguemos la firme esperanza de alcanzar los futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

## COMENTARIO

La octava profecía, tomada de Isaías, trata del repudio del Antiguo Pacto y la promulgación del Nuevo. El Señor castigará a Israel, provocando y destruyendo el Reino, cuando las muchas naciones comiencen a unirse con un solo Esposo, Jesucristo. Dios restaurará en un sentido espiritual las ruinas del antiguo dominio de Judá. El lavará las manchas de sus creyentes y con el fuego del Espíritu Santo los purificará. Con esto, en términos expresivos, se anuncian el Bautismo y la Confirmación.

### PROPHETIA OCTAVA

Is. 4,1-6

**A**pprehéndent septem mulieres virum unum in die illa, dicentes: Panem nostrum comedemus, et vestimentis nostris operiémur: tantúmmodo invocétur nomen tuum super nos, aufer opprobrium nostrum. In die illa erit germem Dómini in magnificéntia, et glória, et fructus terræ sublimis, et exsultátio his, qui salváti fúerint in Sion, et resíduus in Ierúsalem, sanctus vocábitur, omnis qui scriptus est in vita in Ierúsalem. Si ablúerit Dóminus sordes filiárum Sion, et sánguinem Ierúsalem láverit de médio eius, in spíritu iudícii, et spíritu ardóris. Et creábit Dóminus super omnem locum montis Sion, et ubi invocátus est, nubem per diem, et fumum, et splendórem ignis flammántis in nocte: super omnem enim glóriam protéctio. Et tabernáculum erit in umbráculum diéi ab æstu, et in securitátem, et absconsiónem a túrbine, et a plúvia.

### OCTAVA PROFECÍA

Is. 4,1-6

**Y** en aquel día echarán mano de un solo hombre siete o muchas mujeres, diciendo: Nosotras comeremos nuestro pan, y con nuestras ropas nos vestiremos; basta que nos comuniqués tu nombre, o seas esposo nuestro; libranos de nuestro oprobio. En aquel día brotará el pimpollo del Señor con magnificencia y con gloria, y el fruto de la tierra será ensalzado, y será el regocijo de aquellos de Israel que se salvaren. Y sucederá que todos aquellos que fueren dejados en Sión, y quedaren en Jerusalén, serán llamados santos; todo el que está escrito o destinado para la vida en Jerusalén. Y esto acaecera cuando el Señor habrá limpiado las inmundicias de las hijas de Sión y lavado la sangre con que está manchada Jerusalén mediante el espíritu de justicia y el espíritu de celo. Y criará el Señor por todos los lugares del monte de Sión, y doquiera que es invocado, una nube sombría durante el día y un resplandor luminoso durante la noche; porque sobre toda el arca gloriosa brillará su protección. Y el tabernáculo servirá de sombra contra el calor del día, y para seguridad y refugio contra el torbellino y la lluvia.

COMENTARIO

Sigue el cántico de Isaías sobre la viña del Señor, viña estéril e ingrata que, gracias a la diligencia del enólogo en cultivarla, ha respondido produciendo espinas y frutos amargos. Esta viña de reprobación es la casa de Israel, pero, en un sentido amplio, también se puede aplicar a toda alma infiel.

Tractus

Is. 5,1 et 2

Vínea facta est dilécto in cornu, in loco úberi. *℟.* Et macériam circúm dedit, et circumfódit: et plantávit víneam Sorec, et ædificávit turrim in médio eius. *℟.* H tórcular fodit in ea: vínea enim Dómini Sábaoth, domus Israël est.

Orémus.

Flectámus genua.

℟. Leváte.

Oratio

**D**eus, qui in ómnibus Ecclésiæ tuæ fíliis, sanctórum Prophetárum voce manifestásti, in omni loco dominatiónis tuæ, satórem te bonórum séminum, et electórum pálmitum esse cultórem: tríbue pópulis tuis, qui et vineárum apud te nómine censéntur, et ségetum; ut, spinárum, et tribulórum squalóre resecató, digna efficiántur fruge fecúndi. Per Dóminum nostrum.

Tracto

Is. 5: 1- 2

*Adquirió mi Amado una viña en un collado muy fértil. ℟. Y la cercó de seto y de foso, y plantó cepas escogidas, y en medio de ella edificó una torre. ℟. Y construyó también un lagar: la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, (es ahora la Santa Iglesia)*

Oración.

*Doblemos las rodillas.*

℟. *Levantaos.*

Oración

**O**h Dios, que por boca de tus santos Profetas declaraste que para todos los hijos de tu Iglesia siembras la buena semilla en toda la extensión de tus dominios, y que cultivas los buenos sarmientos: concede a tus pueblos, a quienes has dad o el nombre de viña y de mies que, arrancada la maleza de las espinas y abrojos, sean fecundos en frutos dignos. Por nuestro Señor Jesucristo.

COMENTARIO

En la novena profecía se describen los ritos mosaicos de la inmolación del cordero y del banquete de Pascua. El cordero simboliza a Jesús, que lava en su sangre los pecados del mundo. El cordero es sacrificado y preparado en un banquete religioso, lo que significa nuestra incorporación y unión con el Redentor en la gracia del Sacramento. La actitud de los judíos, mientras comían el cordero, fue comparada con la de los que estaban a punto de emprender un largo viaje, porque la Eucaristía es el viático de esta peregrinación mortal, que atraviesa la tierra para llegar al Cielo.

PROPHETIA NONA

Ex. 12,1-11

**I**n diébus illis: Dixit Dóminus ad Móysen et Aaron in terra Ægypti: Mensis iste, vobis princípium mēnsium: primus erit in mēnsibus anni,

NOVENA PROFECÍA

Ex. 12,1-11

*Dijo también el Señor a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto: Este mes ha de ser para vosotros el principio de los meses: será el primero entre los meses del año.*

Loquimini ad univérsum coetum filiór-  
rum Israël, et dícite eis: Décima die  
mensis huius tollat unusquisque a-  
gnum per familias et domos suas. Sin  
autem minor est número, ut sufficere  
possit ad vescéndum agnum, assúmet  
vicínium suum, qui iunctus est dómui  
suæ, iuxta número animárum, quæ  
sufficere possunt ad esum agni. Erit  
autem agnus absque mácula, máscu-  
lus, annículus: iuxta quem ritum tollé-  
tis et hædum. Et servábitis eum usque  
ad quartam décimam diem mensis  
huius: immolabitque eum univérsa  
multitúdo filiórú Israël ad vésperam.  
Et sument de ságuine eius, ac ponent  
super utrúmq; postem, et in super-  
limináribus domórum, in quibus có-  
medent illum. Et edent carnes nocte il-  
la assas igni, et ázymos panes cum lac-  
túcis agréstibus. Non comedétis ex eo  
crudum quid, nec coctum aqua, sed  
tantum assum igni: caput cum pédibus  
eius et intestínis vorábitis. Nec rema-  
nébit quidquam ex eo usque mane. Si  
quid resíduum fúerit, igne comburétis.  
Sic autem comedétis illum: Renes ve-  
stros accingétis, et calceaménta habébi-  
tis in pédibus, tenétes báculos in má-  
nibus, et comedétis festinánter: est  
enim Phase (id est tránsitus) Dómini.

Orémus.

Flectámus génua.

℞. Leváte.

Oratio

**O**mnípotens sempitérne Deus, qui  
in ómnium óperum tuórum di-  
spensatióne mirábilis es: intélligant  
redémpti tui, non fuisse excelléntius  
quod ínítio factus est mundus, quam  
quod in fine sæculórum Pascha no-  
strum immolátus est Christus: Qui te-  
cum vivit.

*Hablad a toda la congregación de los hijos de Israel y decidles: El día diez de este mes, tome cada cual un cordero por cada familia y por cada casa. Y si en alguna no fuese tanto el número de personas que necesite para comer el cordero, tomará de su vecino inmediato a su casa aquel número de personas que baste para comerle. El cordero ha de sersin defecto, macho y primal, o de laño; podréis, guardando el mismo rito, tomar o substituir por él un cabrito. Reservaréislo hasta el día catorce de este mes, en el cual, por la tarde, le inmolará toda la multitud de los hijos de Israel. Y tomarán de su sangre, y rociarán con ella los dos postes y el dintel de las casas en que le comerán. Las carnes las comerán aquella noche asadas al fuego, y panes ázimos, o sin levadura, con lechugas silvestres. Nada de él comeréis crudo, ni cocido en agua, sino solamente asado al fuego; comeréis también la cabeza con sus pies e intestinos. No quedará nada de él para la mañana siguiente: si sobrase alguna cosa, la quemaréis al fuego. Y le comeréis de esta manera: tendréis ceñidos vuestros lomos y puesto el calzado en los pies y un báculo en la mano, y comeréis aprisa, por ser la Fase (esto es, el Paso) del Señor.*

Oración.

*Doblemos las rodillas.*

℞. Levantaos.

Oración

**O**h Dios todopoderoso y eterno, que en el gobierno de todas tus obras eres admirable: conozcan tus redimidos, que la creación del mundo en el principio no fué más excelente que el haberse inmolado Cristo, nuestro Cordero pascual, al fin de los siglos. Que contigo vive y reina.

COMENTARIO

La décima Profecía, del libro de Jonás, es idéntica a la Lección en la Misa del lunes después del Domingo de Pasión. Jonás, como fue revelado por el mismo Jesús en el Evangelio, es el símbolo del Salvador enterrado en el corazón de la tierra, y luego regresó a la vida y la luz nuevamente. Jonás predica la penitencia a los ninivitas, quienes, creyendo las palabras del Profeta, proclaman un ayuno colectivo, tanto para los animales como para los ciudadanos. Este estilo paradójico es típico del alma semita. Sin embargo, nos revela que no solo el individuo sino también la nación, debe expresar socialmente su devoción a Dios; que se realiza de la manera más excelente por medio de la sagrada liturgia.

PROPHETIA DECIMA

*Ion. 3,1-10*

**I**n diébus illis: Factum est verbum Dómini ad Ionam Prophétam secúndo, dicens: Surge, et vade in Níniven civitátem magnam: et p̄ædica in ea p̄ædicatióne, quam ego loquor ad te. Et surréxit Ionas, et ábiit in Níniven iuxta verbum Dómini. Et Nínive erat civitas magna itínere trium diérum. Et cœpit Ionas introire in civitátem itínere diéi unús: et clamávit, et dixit: Adhuc quadraginta dies, et Nínive subvertétur. Et credidérunt viri Ninivítæ in Deum: et p̄ædicavérunt ieiúnium, et vestíti sunt saccis a maióre usque ad minórem. Et pervénit verbum ad regem Nínive: et surréxit de sólio suo, et abiécit vestiméntum suum a se, et indútus est sacco, et sedit in cínere. Et clamávit, et dixit in Nínive ex ore regis et príncipum eius, dicens: Hómines, et iuménta, et boves, et pécora non gustent quidquam: nec pascántur, et aquam non bibant. Et operiántur saccis hómines, et iuménta, et clament ad Dóminum in fortitúdone, et convertatur vir a via sua mala, et ab iniquitáte, quæ est in mánibus eórum. Quis scit, si convertátur et ignóscat Deus: et revertátur a furóre iræ suæ, et non peribimus? Et vidit Deus ópera eórum, quia convérsi sunt de via sua mala: et misértus est pópulo suo, Dóminus, Deus noster.

DÉCIMA PROFECÍA

*Jonás 3,1-10*

*El Señor habló a Jonás, hijo de Amati, y dijo: Anda, y ve luego a Nínive, ciudad grande, y predica en ella; porque el clamor de sus maldades ha subido hasta mi presencia. Jonás, empero, tomó el camino de Tarsis, huyendo del servicio del Señor; y así que llegó a Jope halló una nave que se hacía a la vela para Tarsis; pagó su flete, y entró en ella con los demás para llegar a Tarsis, huyendo del servicio del Señor. Mas el Señor envió un viento recio sobre el mar, con lo que se movió en ella una gran borrasca; de suerte que se hallaba la nave a riesgo de estrellarse. Y temieron los marineros, y cada uno clamó a su dios, y arrojaron al mar el cargamento de la nave, a fin de aligerarla. Jonás dormía profundamente en lo más hondo de la nave, adonde se había bajado, y llegóse a él el piloto, y le dijo: ¿Cómo te estás así durmiendo? Levántate e invoca a tu Dios, por si quiere acordarse de nosotros y nos libra de la muerte. En seguida dijéronse unos a otros: Venid, y echemos suertes para averiguar de dónde nos viene este infortunio. Y echaron suertes, y cayó la suerte sobre Jonás. Dijéronle, pues: Decláranos los motivos de este desastre que nos sucede. ¿Qué oficio es el tuyo? ¿De dónde eres y adonde vas? ¿De qué nación eres tú? Respondióles Jonás: Yo soy hebreo, y temo o adoro al Señor Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra. Y quedaron sumamente atemorizadas aquellas gentes, y dijéronle: ¿Cómo es que has hecho tú eso? (Es de saber que de la relación que les hizo Jonás comprendieron que huía, desobedeciendo a Dios.)*

Orémus.

Flectámus génua.

℞. Leváte.

Oratio

**D**eus, qui diversitátem géntium in confessióne tui nóminis adunásti: da nobis, et velle, et posse, quæ præcipis; ut, pópulo ad æternitátem vocáto, una sit fides méntium et píetas actiónum. Per Dóminum nostrum.

Oremos.

Doblemos las rodillas.

℞. Levantaos.

Oración

**O**h Dios que reuniste a las diversas naciones en la confesión de tu nombre: concédenos el querer y el poder hacer lo que mandas, a fin de que tu pueblo, llamado a la gloria eterna, tenga una misma fe en el espíritu e igual piedad en las acciones. Por nuestro Señor.

## COMENTARIO

La Undécima Profecía contiene un tipo de testamento de Moisés en el que parece rechazar al pueblo hebreo por su infidelidad al Señor. Hace esta protesta de una manera muy solemne, en presencia de los ancianos y los escribas, y contra ellos maldice todo tipo de maldad. Pero, ¿de qué horrible crimen había sido culpable el pueblo judío? Toda la escena es simbólica. Moisés declara que sabe que la infidelidad sucederá después de su muerte, o más bien, in *extrémo tempore*, es decir, en la era lejana del mundo, cuando los judíos negarían a Jesucristo, el Profeta de suma excelencia anunciado por Moisés, quien comandó a Israel escucharle, como ellos habían escuchado a sí mismo.

### PROPHETIA UNDECIMA

Deut. 31,22-30

**I**n diébus illis: Scripsit Móyses canticum, et dócuit filios Israël. Præcepítque Dóminus Iósue, filio Nun, et ait: Confortáre, et esto robústus: tu enim introdúces filios Israël in terram, quam pollícitus sum, et ego ero tecum. Postquam ergo scripsit Móyses verba legis huius in volúmine, atque complévit: præcepít Levítis, qui portábant arcam fœderis Dómini, dicens: Tóllite librum istum, et pónite eum in látere arcæ fœderis Dómini Dei vestri: ut sit ibi contra te in testimónium. Ego enim scio contentiónem tuam, et cêrvicem tuam duríssimam. Adhuc vivénte me, et ingrediénte vobiscum, semper contentióse egístis contra Dóminum: quanto magis cum mórtuus fúero? Congregáte ad me omnes maióres natu per tribus vestras, atque doctóres, et loquar audiéntibus eis sermónes istos, et invocábo contra eos

### UNDÉCIMA PROFECÍA

Dt. 31,22-30

**E**scribió, pues, Moisés el cántico siguiente y le enseñó a los hijos de Israel. Al mismo tiempo dio el Señor sus órdenes a Josué, hijo de Nun, y le dijo: Ten buen ánimo y cobra aliento, porque tú has de introducir a los hijos de Israel en la tierra que les prometí, y yo seré contigo. Cuando Moisés hubo acabado de escribir las palabras de esta Ley en un volumen, mandó a los levitas, portadores del Arca del Testamento del Señor, diciendo: Tomad este libro y ponedle al lado del Arca del Testamento del Señor Dios vuestro, para que allí quede por testimonio contra ti, ¡oh Israel!; porque yo conozco tu obstinación y tu indómita cerviz, Aun viviendo yo, y conversando con vosotros, siempre os habéis portado con rebeldías contra el Señor, ¿cuánto más en habiendo yo muerto? Juntadme a todos los ancianos de vuestras tribus, y a los doctores; y oirán las palabras que les voy a hablar, e invocaré contra ellos al cielo y a la tierra. Que bien sé yo que después de mi muerte os portaréis

cælum et terram. Novi enim, quod post mortem meam inique agétis et declinábitis cito de via, quam præcépi vobis: et occúrrent vobis mala in extrémó témpore, quando fecéritis malum in conspéctu Dómini, ut irritétis eum per ópera mánuum vestrárum. Locútus est ergo Móyses, audiénte univérso cœtu Israël, verba cárminis huius, et ad finem usque complévit.

*perversamente, y os desviaréis presto del camino que os he enseñado; y que os sobrevendrán desdichas en los últimos tiempos, cuando hayáis pecado delante del Señor, irritándole con las obras de vuestras manos. Pronunció, pues, Moisés, escuchando toda la Sinagoga junta de Israel, las palabras de este cántico, hasta acabarle.*

## COMENTARIO

Aquí sigue el famoso cántico mosaico del Deuteronomio, que en la liturgia judía estaba destinado a la solemnidad sabática. Moisés llama al cielo y a la tierra para que sean testigos de sus maldiciones, para no ser solidario con un pueblo que está a punto de cometer deicidio.

### Tractus

*Deut. 32,1-4*

Atténde, cælum, et loquar: et áudiat terra verba ex ore meo. *✠. Expectétur sicut plúvia elóquium meum: et descéndant sicut ros verba mea. ✠. Sicut imber super gramen, et sicut nix super fænum: quia nomen Dómini invocábo. ✠. Date magnítudinem Deo nostro: Deus, vera ópera eius, et omnes viæ eius iudícia. ✠. Deus fidélis, in quo non est iníquitas: iustus et sanctus Dóminus nostrum.*

### Orémus.

Flectámus génua.  
*℟̄. Leváte.*

### Oratio

**D**eus, celsitúdo humílium, et fortitúdo rectórum, qui per sanctum Móysen, púerum tuum, ita erudíre pópulum tuum sacri cárminis tui decantatióne voluísti, ut illa legis iterátio fieret étiam nostra diréctio: éxcita in omnem iustificatárum géntium plenitúdinem poténtiam tuam, et da lætítiam, mitigándo terrórem; ut ómnium peccátis tua remissióne delétis, quod denunciátum est in últiónem, tránseat in salútem. Per Dóminum.

### Tracto

*Dt. 32,1-4*

*Oíd, cielos, lo que voy a proferir; escuche la tierra las palabras de mi boca. ✠. Sea esperada como lluvia mi palabra, y descendan cual rocío mis frases. ✠. Como lluvia menuda sobre la yerba, y como llovizna sobre el heno; porque invocaré el nombre del Señor. ✠. Ensalzad la grandeza de nuestro Dios; perfectas son las obras de Dios, y rectos todos sus juicios. ✠. Dios es fiel, en Él no hay iniquidad; justo y santo es el Señor*

### Oremos.

*Doblemos las rodillas.*  
*℟̄. Levantaos.*

### Oración

**O**h Dios, exaltación de los humildes y fortaleza de los justos, que quisiste instruir a tu pueblo por medio de tu santo siervo Moisés, entonando tu sagrado cántico, para que aquella repetición de tu Ley sirviese también para nuestro aleccionamiento: excita tu poder sobre todas las naciones que has justificado, y danos alegría, mitigando el terror; para que, borrados por tu perdón todos sus pecados, lo que se denunció para venganza, sirva para salud. Por nuestro Señor Jesucristo.

## COMENTARIO

La duodécima profecía cuenta la historia de los tres niños arrojados al horno en Babilonia por no haber adorado la estatua de oro de Nabucodonosor. La escena fue muy familiar para los artistas de las catacumbas, quienes la reprodujeron en los sarcófagos, porque simbolizaba la fuerza heroica de los Mártires. Los tres niños, liberados de las llamas, simbolizan también al bautizado, liberado del olor de la concupiscencia que, jurando fidelidad a Dios mediante el bautismo, será protegido en peligro, al igual que los tres jóvenes en el horno.

### PROPHETIA DUODECIMA

Dan. 3,1-24

In diébus illis: Nabuchodónosor rex ifecit státuam áuream, altitúdine cubitórum sexagínta, latitúdine cubitórum sex, et státuit eam in campo Dura provínciæ Babylónis. Itaque Nabuchodónosor rex misit ad congregándos sátrapas, magistrátus, et iúdicés, duces, et tyránnos, et præféc tos, omnésque príncipes regiónum, ut convenírent ad dedicatiónem státuæ, quam eréxerat Nabuchodónosor rex. Tunc congregáti sunt sátrapæ, magistrátus, et iúdicés, duces, et tyránni, et optimátes, qui erant in potestátibus constitúti, et univérsi príncipes regiónum, ut convenírent ad dedicatiónem státuæ, quam eréxerat Nabuchodónosor rex. Stabant autem in conspéctu státuæ, quam posúerat Nabuchodónosor rex, et præco clamábat valénter: Vobis dicitur pópulis, tríbutus, et linguis: In hora, qua audíeritis sónitum tubæ, et fístulæ, et cítharæ, sambúcæ, et psaltérii, et symphóniæ, et univérsi géneris musicórum, cadéntes adoráte státuam áuream, quam constitúit Nabuchodónosor rex. Si quis autem non prostrátus adoráverit, eádem hora mittétur in fornácem ignis ardéntis. Post hæc ígitur statim ut audiérunt omnes pópuli sónitum tubæ, fístulæ, et cítharæ, sambúcæ, et psaltérii, et symphóniæ, et omnis géneris musicórum, cadéntes omnes pópuli, tribus et linguæ adoravé-

### DUODÉCIMA PROFECÍA

Dn. 3,1-24

*Hizo el rey Nabucodonosor una estatua de oro de sesenta codos de altura y seis de anchura, y púsola en el campo de Dura, en la provincia de Babilonia. Mandó, pues, el rey Nabucodonosor juntar los sátrapas, magistrados y jueces, los capitanes y grandes señores, y los prefectos y los gobernadores todos de las provincias para que asistiesen a la dedicación de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor. Reuniéronse, pues, los sátrapas, los magistrados, y los jueces, y los capitanes, y los grandes señores; y los presidentes de los tribunales y todos los gobernadores de las provincias para concurrir a la dedicación de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor. Y estaban en pie delante de la estatua erigida por el rey Nabucodonosor; y gritaba un pregonero en alta voz: A vosotros, ¡oh pueblos, tribus y lenguas!, se os manda que en el mismo punto que oyereis el sonido de la trompeta, de la flauta, del arpa, de la zampona, y del salterio y de la sinfonía, y de toda especie de instrumentos músicos, postrándoos, adoréis la estatua de oro erigida por el rey Nabucodonosor; y si alguno no se postrase, y no la adorare, en el mismo momento será arrojado en un horno de fuego ardiente. Así, pues, luego que los pueblos todos oyeron el sonido de la trompeta, de la flauta, del harpa, de la zampona, y del salterio, y de la sinfonía y de toda especie de instrumentos músicos, postrándose todos los pueblos, tribus y lenguas, adoraron la estatua de oro que había levantado el rey Nabucodonosor. Y súbito en el mismo momento fueron algunos caldeos a acusar a los judíos; y dijeron al rey Nabucodonosor: ¡Oh rey!, vive eternamente.*

runt státuam áuream, quam constitúerat Nabuchodónosor rex. Statímque in ipso témpore accedéntes viri Chaldæi accusavérunt Iudæos, dixerúntque Nabuchodónosor regi: Rex, in ætérnum vive: tu, rex, posuísti decretum, ut omnis homo, qui audierit sónitum tubæ, fístulæ, et cítharæ, sambúcæ, et psaltérii, et symphóniæ, et univérsti géneris musicórum, prostérnat se, et adóret státuam áuream: si quis autem non prócidens adoráverit, mittátur in fornácem ignis ardéntis. Sunt ergo viri Iudæi, quos constituísti super ópera regiónis Babylónis, Sidrach, Misach et Abdénago: viri isti contempsérunt, rex, decretum tuum: deos tuos non colunt, et státuam áuream, quam erexísti, non adoránt. Tunc Nabuchodónosor in furóre et in ira præcépit ut adduceréntur Sidrach, Misach et Abdénago: qui conféstim addúcti sunt in conspéctu regis. Pronuntiánsque Nabuchodónosor rex, ait eis: Veréne, Sidrach, Misach et Abdénago, deos meos non cólitis, et státuam áuream, quam constitúti, non adorátis? Nunc ergo si estis paráti, quacúmque hora audiéritis sónitum tubæ, fístulæ, cítharæ, sambúcæ, et psaltérii, et symphóniæ, omní-sque géneris musicórum, prostérnite vos et adoráte státuam, quam feci: quod si non adoravéritis, eadém hora mittémini in fornácem ignis ardéntis: et quis est Deus, qui erípiet vos de manu mea? Respondéntes Sidrach, Misach et Abdénago, dixerunt regi Nabuchodónosor: Non opórtet nos de hac re respóndere tibi. Ecce enim, Deus noster, quem cólimus, potest eríperé nos de camíno ignis ardéntis, et de máibus tuis, o rex, liberáre. Quod si nolúerit, notum sit tibi; rex, quia deos tuos non cólimus, et státuam áuream, quam erexísti, non adorámus. Tunc Nabu-

*Tú, joh rey!, has dado un decreto para que todo hombre que oyere el sonido de la trompeta, de la flauta, y del arpa, de la zampona, y del salterio, y de la sinfonía, y de toda especie de instrumentos músicos se postre y adore la estatua de oro; y que cualquiera que no se postrare y no la adore, sea arrojado en un horno de fuego ardiente. Hay pues, tres hombres entre los judíos, a los cuales tú constituíste sobre los negocios de la provincia de Babilonia, que son Sidrac, Misac y Abdénago; estos hombres han despreciado, oh rey, tu decreto; no dan culto a tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has levantado. Entonces Nabucodonosor, lleno de furor y saña, mandó que le trajesen a Sidrac, Misac y Abdénago, los cuales al momento fueron conducidos a la presencia del rey. Y hablóles el rey Nabucodonosor, diciendo: ¿Es verdad, joh Sidrac, Misac y Abdénago!, que no dais culto a mis dioses, ni adoráis la estatua de oro que yo hice levantar? Ahora, pues, si estáis dispuestos, al punto que oigáis el sonido de la trompeta, de la flauta, del arpa, de la zampona, y del salterio, y de la sinfonía, y de todo género de instrumentos músicos, postraos, y adorad la estatua que yo he hecho; pero si no la adoráis, al instante seréis arrojados en el horno ardiente de fuego. ¿Y cuál es el dios que os librará de mi mano? Respondieron Sidrac, Misac y Abdénago, y dijeron al rey Nabucodonosor: No es necesario que nosotros te respondamos sobre esto; porque he aquí que nuestro Dios, a quien adoramos, puede librarnos del horno del fuego ardiente, y sustraernos, joh rey!, de tus manos. Que si él no quisiere, sepas, joh rey!, que nosotros no daremos culto a tus dioses, ni adoraremos la estatua de oro que has levantado. Enfurecióse con esto Nabucodonosor, y mudó el aspecto de su rostro para con Sidrac, Misac y Abdénago, y mandó que se encendiese el horno con fuego siete veces mayor de lo acostumbrado. Y dio orden a unos soldados de los más fuertes de su ejército para que, atando los pies de Sidrac, Misac y Abdénago,*

chodónosor replétus est furóre, et aspéctus faciéi illíus immutátus est super Sidrach, Misach et Abdénago, et præcépit, ut succenderétur fornax séptuplum, quam succénderé consuéverat. Et viris fortíssimis de exércitu suo iussit, ut, ligátis pédibus Sidrach, Misach et Abdénago, mitterent eos in fornácem ignis ardéntis. Et conféstim viri illi vincti, cum braccis suis, et tíaris, et calceaméntis, et véstibus, missi sunt in médium fornácis ignis ardéntis: nam iússio regis urgébat: fornax autem succénsa erat nimis. Porro viros illos, qui míserant Sidrach, Misach et Abdénago, interfécit flamma ignis. Viri autem hi tres, id est, Sidrach, Misach et Abdénago, cecidérunt in médio camíno ignis ardéntis colligáti. Et ambulábant in médio flammæ laudántes Deum, et benedicéntes Dómino.

los arrojasen en el horno de fuego ardiente. Y al punto fueron atados aquellos tres varones, y echados en el horno ardiente de fuego con sus fajas, y tiaras, y calzados, y vestidos. Porque era urgente el mandato del rey, y el horno estaba extraordinariamente encendido. Pero de repente las llamas del fuego mataron a aquellos hombres que habían echado a Sidrac, a Misac y a Abdénago. Y estos tres varones, Sidrac, Misac y Abdénago, cayeron atados en medio del horno de ardientes llamas. Y andaban por medio de las llamas loando a Dios, y bendiciendo al Señor.

No se dice el Flectámus génua, sino sólo Orémus.

Orémus.

Oratio

Omnípotens sempitérne Deus, spes única mundi, qui Prophetárum tuorum præcónio præsentium téporum declarásti mystéria: auge pópuli tui vota placátus; quia in nullo fidélium, nisi ex tua inspiratióne, provéniunt quarúmlibet increméta virtútum. Per Dóminum nostrum.

Oración

Oh Dios todopoderoso y eterno, única esperanza del mundo, que por boca de tus profetas declaraste los misterios de estos tiempos: aumenta por tu bondad los deseos de tu pueblo, pues con nada, sino con tu inspiración, puede crecer la virtud de los fieles. Por nuestro Señor Jesucristo.



## PARTE VI: LA LETANÍA

### HISTORIAL BREVE

En la antigüedad, durante la larga ceremonia del Bautismo, la congregación permanecía en la iglesia con el clero menor y los cantores, porque no había suficiente espacio en el bautisterio. Además, como el bautismo se administraba por inmersión, se requería cierta reserva para no ofender la modestia cristiana. Para santificar el tiempo, las Letanías se cantaron tres veces. La primera vez, cada invocación se repitió siete veces, luego cinco y finalmente tres. Esta es la razón por la que aún hoy, al regreso de la procesión del baptisterio, se cantan las Letanías, repitiendo cada invocación dos veces.

El texto de estas Letanías, aquí descrito en el Misal, es algo más breve que el de las Rogaciones. El motivo, además de la gran libertad litúrgica que reinó en la Iglesia hasta el siglo XIII, es que la Letanía de Rogación es un auténtico canto popular procesional con estribillos que se pueden alargar en proporción a la duración de la procesión, mientras que la Letanía de El Sábado Santo, que aún hoy los Sagrados Ministros recitan postrados en el suelo ante el Altar, es una verdadera supplicatio lítanica y, por tanto, de ordinario no es demasiado prolija.

Donde no hay pila bautismal, después de la última Profecía y su oración, el Celebrante deja la casulla a un lado y, con sus Ministros, se postra ante el Altar, donde se han colocado tres cojines violetas a igual distancia en el borde de la predela o en el segundo escalón del altar. Todos los demás se arrodillan, mientras los dos cantores en medio del coro cantan las Letanías de los Santos en un doble rito (es decir, el Clero repite todo lo que dicen los Cantores, hasta el final). Al oír las palabras Peccatores, el Celebrante y los Ministros se ponen de pie y, habiendo dado la debida reverencia a la Cruz, se dirigen a la sacristía, donde se visten con vestiduras blancas para celebrar solemnemente la Misa.

### LETANÍA

Kýrie, eléison.	<i>Kýrie, eléison.</i>	<i>Señor ten piedad de nosotros.</i>	Señor ten...
Christe eléison.	<i>Christe, eléison.</i>	<i>Christ, have mercy.</i>	Cristo ten...
Kýrie, eléison.	<i>Kýrie, eléison.</i>	<i>Lord, have mercy.</i>	Señor ten...
Christe, áudi nos.	<i>Christe, áudi nos.</i>	<i>Cristo óyenos.</i>	Cristo óyenos.
Christe, exáudi nos.	<i>Christe, exáudi nos.</i>	<i>Cristo escuchanos.</i>	Cristo escuchanos.
Pater de cælis, Deus,	<i>miserére nobis.</i>	<i>Dios Padre Celestia</i>	Ten piedad de nosotros.
Fili, Redemptor mundi, Deus,	<i>miserére nobis.</i>	<i>Dios Hijo Redentor del mundo,</i>	Ten piedad de nosotros.
Spiritus Sancte, Deus,	<i>miserére nobis.</i>	<i>Dios Espiritu Santo,</i>	Ten piedad de nosotros.
Sancta Trínitas, unus Deus,	<i>miserére nobis.</i>	<i>Trinidad santa un solo Dios</i>	Ten piedad de nosotros.
Sancta María,	<i>ora pro nobis.</i>	<i>Santa María</i>	pray for us.
Sancta Dei Génetrrix,	<i>ora.</i>	<i>Santa Madre de Dios,</i>	
Sancta Virgo vírginum,	<i>ora.</i>	<i>Santa Virgen de las Vírgenes,</i>	
Sancte Michaël,	<i>ora.</i>	<i>San Miguel,</i>	
Sancte Gábríel,	<i>ora.</i>	<i>San Gabriel,</i>	
Sancte Ráphæl,	<i>ora.</i>	<i>San Rafael,</i>	

Omnes sancti Angeli et Archángeli,  
*oráte pro nobis.*

Omnes sancti beatórum  
 Spirítuum órdenes, *oráte.*

Sancte Ioánnes Baptísta, *ora pro nobis.*

Sancte Ioseph, *ora.*

Omnes sancti Patriárchæ et Prophétæ,  
*oráte.*

Sancte Petre, *ora.*

Sancte Paule, *ora.*

Sancte Andréa, *ora.*

Sancte Ioánnes, *ora.*

Omnes sancti Apóstoli et Evangelístæ,  
*oráte.*

Omnes sancti Discípuli Dómini,  
*oráte.*

Sancte Stéphane, *ora.*

Sancte Laurénti, *ora.*

Sancte Vincénti, *ora.*

Omnes sancti Mártires, *oráte.*

Sancte Silvéster, *ora.*

Sancte Gregóri, *ora.*

Sancte Augustíne, *ora.*

Omnes sancti Pontífices et Confessóres,  
*oráte.*

Omnes sancti Doctóres, *oráte.*

Sancte Antóni, *ora.*

Sancte Benedícite, *ora.*

Sancte Domínice, *ora.*

Sancte Francíscæ, *ora.*

Omnes sancti Sacerdótes et Levítæ,  
*oráte.*

Omnes sancti Monáchi et Eremítæ,  
*oráte.*

Sancta María Magdaléna, *ora.*

Sancta Agnes, *ora.*

Sancta Cæcília, *ora.*

Sancta Agatha, *ora.*

Sancta Anastásia, *ora.*

Omnes sanctæ Vírgines et Víduæ,  
*oráte.*

Omnes Sancti et Sanctæ Dei,  
*intercédite pro nobis.*

Propítius esto, *parce nos, Dómine.*

Propítius esto, *exáudi nos, Dómine.*

Ab omni malo, *libera nos, Dómine.*

Ab omni peccáto, *libera.*

A morte perpétua, *libera.*

Todos los santos ángeles y arcángeles,  
 Rogad por nosotros.

Todos los santos coros de los espíritus  
 bienaventurados, Rogad por nosotros.

San Juan Bautista, Ruega por nosotros.

San José, Ruega...

Todos los santos patriarcas y profetas,

San Pedro,

San Pablo,

San Andrés,

San Juan,

Todos los santos apóstoles y evangelistas,

Todos los santos discípulos del Señor,

San Esteban,

San Lorenzo,

San Vicente,

Todos los santos mártires,

San Silvestre,

San Gregorio,

San Agustín,

Todos los santos obispos y confesores,

Todos los santos doctores,

San Antonio,

San Benito,

Santo Domingo,

San Francisco,

Todos los santos sacerdotes y levitas,

Todos los santos monjes y ermitaños,

Santa María Magdalena,

Santa Inés,

Santa Cecilia,

Santa Agueda,

Santa Anastasia,

Todas las santas vírgenes y viudas,

Todos los santos y santas de Dios,

Interceded por nosotros.

Muéstratenos propicio, Perdónanos, Señor.

Muéstratenos propicio, Escúchanos Señor.

De todo mal, Líbranos, Señor.

De todo pecado,

De la muerte eterna,

Per mystérium sanctæ incarnationis tuæ,  
*líbera.*

Per advéntum tuum, *líbera.*

Per nativitatē tuam, *líbera.*

Per baptísmum  
 et sanctum ieiúnium tuum, *líbera.*

Per crucem et passiónem tuam, *líbera.*

Per mortem et sepultúram tuam, *líbera.*

Per sanctam resurrectiónem tuam,  
*líbera.*

Per admirábilem ascensiónem tuam,  
*líbera.*

Per advéntum Spíritus Sancti Parácliti,  
*líbera.*

In die iudícii, *líbera.*

Peccatóres, *te rogámus, áudi nos.*

Ut nobis parcas, *te rogámus.*

Ut Ecclésiám tuam sanctam régere  
 et conserváre dignéris, *te rogámus.*

Ut domnum apostólicum et omnes ec-  
 clesiásticos órdenes in sancta religióne  
 conserváre dignéris, *te rogámus.*

Ut inimícos sanctæ Ecclésiæ  
 humiliáre dignéris, *te rogámus.*

Ut régibus et princípibus cristiánis  
 pacem et veram concórdiam  
 donáre dignéris, *te rogámus.*

Ut nosmetípsos in tuo sancto  
 servítio confortáre et conserváre  
 dignéris, *te rogámus.*

Ut ómnibus benefactóribus nostris sem-  
 pitérna bona retríbuas, *te rogámus.*

Ut fructus terræ dare et conserváre  
 dignéris, *te rogámus.*

Ut ómnibus fidélibus defúntcis  
 réquiem ætérnam donáre dignéris,  
*te rogámus.*

Ut nos exaudíre dignéris, *te rogámus.*  
 Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi,  
*parce nobis, Dómine.*

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi,  
*exáudi nos, Dómine.*

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi,  
*miserére nobis.*

Christe, áudi nos. *Christe, áudi nos.*

Christe, exáudi nos. *Christe, exáudi nos.*

*Por el misterio de tu santa encarnación,  
 Líbranos, Señor.*

*Por tu venida,  
 Por tu natividad,  
 Por tu bautismo y santo ayuno,*

*Por tu cruz y tu pasión,  
 Por tu muerte y sepultura,  
 Por tu santa resurrección,*

*Por tu admirable ascensión,*

*Por la venida del Espíritu Santo, nuestro  
 Consolador,*

*En el día del juicio,*

*Nosotros, pecadores,  
 te rogamos, que nos oigas,*

*Que nos perdones,  
 Que te dignes regir y gobernar tu santa  
 Iglesia,  
 Que te dignes conservar en tu santa religión  
 al Sumo Pontífice y a todos los órdenes de la  
 jerarquía eclesiástica,  
 Que te dignes abatir a los enemigos de la santa  
 Iglesia,  
 Que te dignes conceder la paz y la unión a todo  
 el pueblo cristiano,*

*Que te dignes fortalecernos y  
 conservarnos en tu santo servicio,*

*Que concedas a todos nuestros bienhechores la  
 recompensa de los bienes eternos,  
 Que te dignes darnos y conservar las cosechas  
 de la tierra,  
 Que te dignes conceder el descanso eterno a  
 todos los fieles difuntos,*

*Que te dignes escucharnos,*

*Cordero de Dios, que quitas los pecados del  
 mundo, Perdónanos, Señor.*

*Cordero de Dios, que quitas los pecados del  
 mundo, Escúchanos, Señor.*

*Cordero de Dios, que quitas los pecados del  
 mundo, Ten piedad de nosotros.*

*Cristo, óyenos, Cristo óyenos.  
 Cristo, escúchanos, Cristo escúchanos.*

## PARTE V: LA MISA

### HISTORIAL BREVE

En la antigüedad esta Misa se celebraba a la medianoche, porque se pensaba que era el momento en que Jesús había resucitado de entre los muertos. Los Padres también la llamaron la "Misa de los Catecúmenos", porque los neófitos habían sido bautizados poco antes. Las vestiduras blancas se utilizan para conformar la pureza de los catecúmenos bautizados y también por el ángel vestido de blanco como se describe en el Evangelio.

A diferencia de todas las demás misas, esta misa no tiene introito. (El Introito como una característica estándar de la Misa se introdujo en Roma alrededor de la época de Celestino I, cuando la Misa ya no solía ser precedida por el Oficio de la Vigilia). Hoy, después de la letanía y del himno de la mañana Glória in excélsis, que en Roma tenía un significado pascual muy claro, el Celebrante canta inmediatamente la Colecta, que sirve como conclusión natural de todo el rito de la Vigilia precedente. Todo lo que sigue ya no es de naturaleza catequética, sino formalmente eucarística. Dado que la relación original entre las doce Lecciones de la Vigilia y los dos breves pasajes de la Epístola y del Evangelio ya no existe, esos dos pasajes se agregaron, en el siglo VII, a la Colecta.

Vuelve el eco del Aleluya, que durante tantos siglos fue enteramente particular de la solemnidad pascual en Roma. En la época del historiador cristiano del siglo V, Sozomen, aquel que no vino a escuchar el Aleluya de Pascua se consideraba maldito. San Agustín atestigua que en su tiempo el Aleluya se repitió a lo largo de los cincuenta días de Pascua, hasta Pentecostés. En Roma fue probablemente San Gregorio el Grande quien extendió este canto a todos los domingos fuera de la Cuaresma. Es posible, sin embargo, que en el siglo IV, incluso en Roma, el Aleluya siguiera el canto del Evangelio, al igual que los griegos, y que San Gregorio lo trasladara justo después de la Epístola, gracias a sus homilias evangélicas.

El *ofertorio* no se canta, porque la Misa de la Vigilia Pascual es mucho más antigua que la introducción de este canto en Roma; aunque la Hostia y el Cáliz se preparan sobre el corporal, con los habituales ritos de incensación sobre la Oblación.

No se recitan ni el Agnus Dei ni el Salmo para la Comunión, ya que son de origen posterior. La ausencia del verso dona nobis pacem, a finales de la Edad Media, debe haber contribuido a la supresión del Beso de la Paz antes de la Comunión que siempre, según el rito romano, se había aplicado a la Sacra Mensa.

Una vez terminadas las Letanías, no se dice el Introito, sino que los Cantores comienzan la solemne Kýrie, que se repite tres veces. Mientras tanto, el Celebrante con los Ministros, con vestiduras blancas, se dirige al Altar y recita el Salmo lúdica me, agregando la Glória Patri; luego, después de haber incensado el altar, entona solemnemente la Glória in excélsis, durante la cual se tocan las campanas y simultáneamente se toca el órgano. Luego se descubren las imágenes sagradas dentro de la iglesia, si esto se puede hacer de una manera conveniente; de lo contrario, serán descubiertas después de la Misa.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. *Et cum spírítu tuo.*

Orémus.

Oratio

**D**eus, qui hanc sacratíssimam noctem glória Domínicæ Resurrecciónis illústras: consérva in nova familiæ tuæ progénie adoptiónis spírítum, quem dedísti; ut, córpore et mente renováti, puram tibi exhibeant servitútem. Per eúndem Dóminum nostrum.

LECTIO EPISTOLÆ BEATI PAULI  
APOSTOLI AD COLOSSENSES

Col. 3,1-4

**F**ratres: Si consurrexístis cum Christo, quæ sursum sunt quærite, ubi Christus est in dextera Dei sedens: quæ sursum sunt sápite, non quæ super terram. Mórtui enim estis, et vita vestra est abscondita cum Christo in Deo. Cum Christus apparúerit, vita vestra: tunc et vos apparébitis cum ipso in glória.

℣. *El Señor sea con vosotros.*

℟. *Y con tu espíritu.*

Oremos.

Oración

**O**h Dios, que haces resplandecer esta noche con la gloria de la Resurrección del Señor: conserva en los nuevos hijos de tu familia el espíritu de adopción que les has dado, a fin de que, renovados en cuerpo y alma, te sirvan con pureza. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

LECTURA DE LA CARTA DE SN. PABLO  
APÓSTOL A LOS COLOSSENSES

Col. 3,1-4

**A**hora bien, si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas que son de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios Padre; saboreaos en las cosas del cielo, no en las de la tierra. Porque muertos estáis ya, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando aparezca Cristo, que es vuestra vida, entonces apareceréis también vosotros con Él gloriosos.

Cuando termina la Epístola, el Celebrante comienza el Aleluya cantándolo tres veces, cada vez subiendo el tono; el Coro, de pie, lo repite a su vez en el mismo tono que el Celebrante. Luego, el Coro continúa cantando el Confitémini.

COMENTARIO

El Aleluya, que significa "Alabado sea Dios", es un canto de júbilo y se repite seis veces, para alabar a cada una de las Tres Divinas Personas, primero por el Celebrante y luego por el pueblo. La razón de tal alegría se muestra en el verso Confitémini que sigue al Aleluya.

℣. Allelúia, ℟. Allelúia.

℣. Allelúia, ℟. Allelúia.

℣. Allelúia, ℟. Allelúia.

℣. Alleluia, ℟. Alleluia.

℣. Alleluia, ℟. Alleluia.

℣. Alleluia, ℟. Alleluia.

℣. Ps. 117,1 Confitémini Dómino, quóniam bonus: quóniam in sæculum misericórdia eius.

℣. Sal. 117,1 Alabad al Señor, porque es bueno; porque es eterna su misericordia.

Luego el Coro canta el Tracto.

## COMENTARIO

El Tracto, que tiene un significado melancólico, nos muestra que aunque debemos regocijarnos en la nueva alegría que expresaba el Aleluya, no obstante en esta vida no podemos tener una tranquilidad sincera, de la que solo disfrutaremos en el Paraíso. También se puede decir que el Aleluya se refiere a las mujeres que vieron a Cristo Resucitado, mientras que el Tracto a los Apóstoles que permanecieron en duda durante algún tiempo después de la Resurrección.

Tractus

Ps. 116,1-2

Laudáte Dóminum, omnes gentes:  
et collaudáte eum, omnes pópuli. *Ÿ*.  
*Quóniam confirmáta est super nos mise-*  
*ricórdia eius: et véritas Dómini manet in*  
*æténum.*

Tracto

Sal. 116,1-2

*Alabad al Señor todas las gentes;*  
*Alabadle todos los pueblos. Ÿ.*  
Porque se ha confirmado su misericordia  
sobre nosotros; y la verdad del Señor  
permanece eternamente.

No se llevan candeleros para el Evangelio, sino solo incienso; el resto como de costumbre.

## COMENTARIO

Las velas no se traen para el Evangelio, al que los liturgistas de la época medieval le han atribuido un significado simbólico. Es cierto que cualquiera que sea el origen, el Cirio Pascual, erigido junto al ambón, disculpó la necesidad de otros cirios esta noche. Sin embargo, la ausencia de velas del Evangelio también demuestra que la Resurrección del Señor aún no se ha hecho pública y que las mujeres han venido al sepulcro con perfumes, pero la fe de la Resurrección aún no brilla en sus almas. El incienso, de hecho, representa sus perfumes, mientras que la ausencia de las antorchas significa que todavía no poseían esta fe; aunque fue de las mujeres que los Apóstoles recibieron el primer anuncio de la Resurrección del Señor. Y eso era bueno y justo que se les diera esa preferencia a esas piadosas mujeres por su afecto y lealtad. De hecho, dado que la mujer había sido la primera en llorar después del pecado, tenía que ser la primera en disfrutar; ella, que había traído el anuncio de la muerte a Adán, tenía que ser la primera heralda de la Resurrección a la Iglesia.

### SEQUENTIA SANCTI EVANGELII SECUNDUM MATTHÆUM

*Matth. 28,1-7*

Vésperere autem sabbati, quæ luce  
scit in prima sabbati, venit María  
Magdaléne, et áltera María vidére se-  
púlcrum. Et ecce terræmótus factus  
est magnus. Angelus enim Dómini  
descéndit de cælo: et accédens revól-  
vit lápidem, et sedébat super eum:  
erat autem aspéctus eius sicut fulgur:  
et vestiméntum eius sicut nix. Præ ti-

### DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATÉO

*Mt. 28,1-7*

*A*vanzada ya la noche del sábado, al  
amanecer el primer día de la semana, vino  
María Magdalena, con la otra María, a visitar  
el sepulcro. A este tiempo se sintió un gran  
terremoto, porque bajó del cielo un ángel del  
Señor: y llegándose al sepulcro removió  
la piedra, y sentóse encima. Su  
semblante brillaba como el relámpago, y era su  
vestidura blanca como la nieve.

móre autem eius extérriti sunt custódes, et facti sunt velut mórtui. Respóndens autem Angelus, dixit muliéribus: Nolíte timére vos: scio enim, quod Iesus, qui crucifíxus est, quæritis: non est hic: surréxit enim, sicut dixit. Veníte, et vidéte locum, ubi póstus erat Dóminus. Et cito eúntes, dícite discíplis eius, quia surréxit: et ecce, præcédit vos in Galilæam: ibi eum vidébitis. Ecce prædíxi vobis.

*De lo cual quedaron los guardas tan aterrados, que estaban como muertos. Mas el ángel, dirigiéndose a las mujeres, les dijo: Vosotras no tenéis que temer: que bien sé que venís en busca de Jesús, que fue crucificado: ya no está aquí, porque ha resucitado, según predijo. Venid y mirad el lugar donde estaba sepultado el Señor. Y ahora id sin deteneros a decir a sus discípulos que ha resucitado; y he aquí que va delante de vosotras a Galilea; allí le veréis: ya os lo prevengo de antemano.*

El Credo no se dice. Una vez terminado el Evangelio, el Celebrante dice: Dóminus vobíscum y Orémus, no lee el Ofertorio y en el Lavabo agrega la Glória Patri.

### COMENTARIO

El Credo no se dice porque no todos los seguidores de Jesucristo creían, hasta el momento, en su divinidad; más bien estaban escondidos por miedo a los judíos. También se omite el Ofertorio, porque las mujeres habían ido al sepulcro en silencio a ungrir a su Maestro y porque, después de estar ya en ese lugar, no pudieron ungrirlo y ofrecerle sus ungüentos, ya que había resucitado.

#### Secreta

**S**uscipe, quæsumus, Dómine, preces pópuli tui, cum oblatiónibus hostiárum: ut paschálibus initiáta mystériis, ad æternitátis nobis medélam, te operánte, proficiant. Per Dóminum.

#### Secreto

**S**uplicámoste, Señor, que recibas las súplicas de tu pueblo con las oblações de estas ofrendas, para que, santificados con los misterios pascuales, por un efecto de tu gracia, nos sirvan de remedio para la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

El celebrante canta el Prefacio de la Pascua, dice la Pax Dómini sit semper vobíscum, pero no da el beso de la paz. No se dice el Agnus Dei ni la Antífona de Comunión.

### COMENTARIO

En una costumbre que se remonta a los tiempos apostólicos, los fieles, antes de acercarse al Cuerpo y la Sangre del Señor, intercambiaban recíprocamente el beso fraterno, pronunciando las palabras: "La paz sea contigo". En esta primera Misa de Pascua se omite esta costumbre, porque fue en la tarde del día de la Resurrección cuando Jesús dirigió esas palabras a los discípulos reunidos. La Santa Iglesia, siempre obediente a las menores circunstancias de la vida de su Esposo celestial, ama reproducirlas en sus gestos. Por esta misma razón se omite hoy el Agnus Dei, que, además, no se incluyó antes del siglo VII, y que presenta las palabras "Danos la paz" en la tercera repetición.

Terminada la Comunión, se canta la Antífona Allelúia, seguida del canto del Salmo 116. Se repite la Antífona Allelúia y luego, inmediatamente, se canta la Antífona Véspere autem sábbati con el Magnificat, al final del cual la Antífona Véspere autem sábbati se repite.

## Vísperas

**Ant.:** Allelúia, allelúia, allelúia.

### *Psalmus 116*

Laudáte Dóminum omnes gentes: \*  
laudáte eum omnes pópuli.

Quóniam confirmáta est super nos  
misericórdia ejus: \* et véritas Dómini  
manet in ætérnum.

Glória Patri, et Fílio, †et Spirítui  
Sancto.

Sicut erat in princípio, et nunc, et  
semper, \* et in sæcula sæculórum.

Amen.

**Ant.:** Allelúia, allelúia, allelúia.

**Ant.:** Alleluia, alleluia, alleluia.

### **Salmo 116**

*Alabad al Señor, todas las naciones;  
Alabadle, todos los pueblos.*

*Porque ha confirmado su misericordia  
con nosotros; y la verdad del Señor  
permanece eternamente*

*Gloria al Padre...*

*Como era en un principio...*

*Amen.*

**Ant.:** Alleluia, alleluia, alleluia.

No se dice el Capítulo, el Himno ni el Versículo; pero inmediatamente el Celebrante entona la Antífona del Magnificat. Durante el Magnificat, el Celebrante incienso el Altar.

**Ant.:** Véspere autem sábbati, \*  
quæ lucéscit in prima sábbati, venit  
María Magdaléne, et áltera María,  
vidére sepúlcrum, allelúia.

**M**agnificat † ánima mea Dó-  
minum:

Et exsultávit spíritus meus \* in Deo,  
salutári meo.

Quia respéxit humilitátem ancillæ  
suæ: \* ecce enim ex hoc beátam me di-  
cent omnes generatiónes.

Quia fecit mihi magna qui potens  
est: \* et sanctum nomen eius.

Et misericórdia eius a progénie in  
progénies \* timéntibus eum.

Fecit poténtiam in bráccchio suo: \*  
dispérsit supérbos mente cordis sui.

**Ant.:** *Avanzada ya la noche del sábado, al amanecer el primer día de la semana, vino María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro, Aleluia*

*Engrandece mi alma al Señor  
Y mi espíritu salta de gozo al pensar en  
Dios mi Salvador.*

*Porque miró la bajeza de su esclava;  
oues, he aquí, desde ahora me llamarán  
bienaventurada todas las naciones.*

*Porque ha hecho en mí grandes cosas el  
que es poderoso; y su nombre es santo.*

*Y su misericordia se extiende de  
generación en generación sobre los que le  
temen.*

Depósuit poténtes de sede, \* et exaltávit húmiles.

Esuriéntes implévit bonis: \* et divítes dimísit inánes.

Suscépit Israël púerum suum, \* recordátus misericórdiæ suæ:

Sicut locútus est ad patres nostros, \* Abraham, et sémini eius in sæcula.

Glória Patri, et Fílio, \*et Spirítui Sancto.

Sicut erat in princípío, et nunc, et semper, \* et in sæcula sæculórum.

Amen.

**Ant.:** Véspere autem sábbati, \* quæ lucéscit in prima sábbati, venit María Magdaléne, et áltera María, vidére sepúlcrum, allelúia.

*Hizo prodigios con su brazo; deshizo las miras del corazon de los soberbios.*

*Destronó a los poderosos, y ensalzó a los humildes.*

*Llenó de bienes a los hambrientos, y a los ricos dejó con las manos vacías.*

*Acogió a Israel su siervo, acordándose de su misericordia.*

*Según habló a nuestros padres, a Abrahán y su descendencia para siempre.*

*Amen.*

*Gloria al Padre...*

**Ant.:** *Avanzada ya la noche del sábado, al amanecer el primer día de la semana, vino María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro, Aleluya*



La Antífona del Magnificat es repetida por el coro, luego el Celebrante pasa al medio, besando el Altar, y dice Dóminus vobíscum, y luego canta la siguiente Oración:

☩. Dóminus vobíscum.

℟. *Et cum spírítu tuo.*

Orémus.

Oratio

**S**pírítum nobis, Dómine, tuæ caritátis infúnde: ut, quos sacraméntis paschálibus satiásti, tua fácias pietáte concórdes. Per Dóminum... in unitáte eiúsdem.

☩. Dóminus vobíscum.

℟. *Et cum spírítu tuo.*

☩. *El Señor sea con vosotros.*

℟. *Y con tu espírítu.*

Oremos.

Oración

*Infúndenos, Señor, el espírítu de tu caridad, para que a los que has alimentado con los Sacramentos de la Pascua, hagas, por tu bondad, que vivan entre sí unidos. Por nuestro Señor...en unidad del mismo Espírítu Santo.*

☩. *El Señor sea con vosotros.*

℟. *Y con tu espírítu.*

El Diácono canta el *Ite, missa est* con doble *Allelúia*, y finalmente el Celebrante, habiendo dicho el *Pláceat tibi, Sancta Trinitas*, da la *Bendición* como de costumbre y lee el Evangelio de San Juan, In principio.

### COMENTARIO

La Vigilia Pascual es el símbolo de la expectativa del Juez Divino. Él nos ha advertido que vendrá como ladrón en la noche, y dado que está en juego el asunto más importante de nuestra vida, nuestra salvación eterna, ninguna precaución debe considerarse excesiva cuando se trata de disponernos a ese tremendo instante en el futuro de la cual depende nuestra eternidad. Los antiguos, durante la Vigilia Pascual, esperaban el cumplimiento de la ansiada parusía del Redentor.

No sabemos nada sobre el momento en que llegará; solo sabemos que vendrá cuando menos lo esperemos. Aunque no es sólo la parusía lo que es repentino; En el día de un cristiano, Jesús viene a nosotros tantas veces, de repente, con sus gracias: ¡qué miseria dejarlas pasar desapercibidas! Pasan y no vuelven. Una gracia que Dios nos ofrece hoy, y que permitimos que se desperdicie, será como un tesoro precioso que, por nuestra falta de respuesta, se perderá para siempre.



*Cuando la liturgia de la Vigilia es dada a la última hora de la noche y se prevé que la Santa Misa no terminará hasta después de la medianoche, deben usarse Laudes para reemplazar las Vísperas.*



Terminada la Comunión, se canta la Antífona Allelúia, seguida del canto del Salmo 150. Se repite la Antífona Allelúia y luego, inmediatamente, se canta la Antífona Et valdemane con el Benedictus, al final de la cual la Antífona Et valde melena se repite.

## LAUDES

**Ant.:** Allelúia, allelúia, allelúia.

### Psalmus 150

Laudáte Dóminum in sanctis eius: \*  
laudáte eum in firmaménto  
virtútis eius.

Laudáte eum in virtútibus eius,  
\* laudáte eum secúndum  
multitúdinem magnitúdinis eius.

Laudáte eum in sono tubæ, \*  
laudá-te eum in psaltério, et cíthara.

Laudáte eum in týmpano, et choro:  
\* laudáte eum in chordis et órgano

Laudáte eum in  
cýmbalis beneso-nántibus: †  
laudáte eum in cýmbalis  
iubilatiónis: \* omnis spíritus  
laudat Dóminum.

Glória Patri, et Fílio, \*et Spirítui  
Sancto.

Sicut erat in princípio, et nunc, et  
semper, \* et in sæcula sæculórum.

Amen.

**Ant.:** Allelúia, allelúia, allelúia.

**Ant.:** Alleluia, alleluia, alleluia.

### Salmo 150

*Alabad Al Señor en su santuario,  
alabadle en su augusto firmamento.*

*Alabadle por sus grandes obras,  
alabadle por su suma majestad.*

*Alabadle al clamor de trompeta  
alabadle con salterio y con citara.*

*Alabadle con timbal y danza,  
alabadle con cuerdas y órganos.*

*Alabadle con címbalos sonoros,  
alabadle con címbalos crepitantes.  
¡Todo cuanto respira alabe al  
Señor!*

*Gloria al Padre.*

**Ant.:** Alleluia, alleluia, alleluia.

Ni el Capítulo, el Himno ni el Versicolare se dicen; pero inmediatamente el Celebrante entona la Antífona del Benedictus. Durante el Benedictus, el Celebrante incienso el Altar

**Ant.:** Et valde mane \* una sabbatórum, véniunt ad monuméntum, orto iam sole, allelúia.

**B**enedíctus † Dóminus, Deus \* quia visitávit et fecit redemptiónem plebis suæ:

Et eréxit cornu salútis nobis, \* in domo David púeri sui.

Sicut locútus est per os sanctórum, \* qui a sæculo sunt, prophetárum eius:

Salútem ex inimícis nostris, \* et de manu ómnium qui odérunt nos.

Ad faciéndam misericórdiam cum pátribus nostris: \* et memorári testaménti sui sancti.

Iusurándum, quod iurávit ad Abraham patrem nostrum, \* datúrum se nobis:

Ut sine timóre, de manu inimicórum nostrórum liberáti, \* serviámus illi:

In sanctitáte et iustítia coram ipso, \* ómnibus diébus nostris.

Et tu, puer, Prophéta Altíssimi vocáberis: \* præibís enim ante fáciem Dómini paráre vias eius:

Ad dandam sciéntiam salútis plebi eius, \* in remissionem peccatórum eórum:

Per víscera misericórdiæ Dei nostri: \* in quibus visitávit nos, óriens ex alto:

Illumináre his qui in ténebris et in umbra mortis sedent: \* ad dirigéndos pedes nostros in viam pacis.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

Sicut erat in princípío, et nunc, et semper, \* et in sæcula sæculórum.

Amen.

**Ant.:** Et valde mane una sabbatórum, véniunt ad monuméntum, orto iam sole, allelúia.

**Ant.:** Y muy de mañana, un día después del sábado, viene al sepulcro, salido ya el sol, aleluya.

*Bendito sea el Señor, dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo.*

*Porque nos ha levantado un vástago de salvación en la casa de David, su siervo.*

*Así lo prometió desde antiguo por boca de sus santos profetas.*

*Nos ha salvado de nuestros enemigos y del poder de cuantos nos aborrecen.*

*Ha mostrado piedad para con nuestros padres y se ha acordado de su santa alianza.*

*Del juramento que juro a Abraham nuestro padre concedernos.*

*Que, libres de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor.*

*Le sirvamos todos nuestros días en santidad y justicia en su presencia.*

*Y tu niño, habrás de ser llamado profeta del Altísimo; pues iras delante del Señor preparando sus caminos.*

*Dando la ciencia de la salud a su pueblo, con la remisión de los pecados.*

*Por la misericordia de nuestro dios, nos visitara el que nace de lo alto.*

*Para iluminar a los que yacen en tinieblas y sombras de muerte, y guiar nuestros pasos por la senda de la paz.*

*Amen.*

*Gloria al Padre...*

**Ant.:** Y muy de mañana, un día después del sábado, viene al sepulcro, salido ya el sol, aleluya.

El coro repite la Antífona de Benedictus, luego el Celebrante pasa al medio, besa el Altar, dice Dóminus vobíscum y luego canta la siguiente Oración:



[WWW.PRE1955HOLYWEEK.COM](http://WWW.PRE1955HOLYWEEK.COM)

